



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Fundada en 1867

**UNIVERSIDAD DE CUENCA**  
**FACULTAD DE FILOSOFÍA, LETRAS Y CIENCIAS**  
**DE LA EDUCACIÓN**  
**CARRERA DE LENGUA, LITERATURA Y LENGUAJES**  
**AUDIOVISUALES**

**Trabajo investigativo del curso de  
graduación previo a la obtención del  
Título de Licenciada en Ciencias de la Educación en la  
Especialización de Lengua, Literatura y Lenguajes Audiovisuales.**

**TEMA:**

Oscilaciones entre la realidad y la fantasía en la novela *El sueño y la lluvia* de Jorge Dávila Vázquez.

**AUTORAS:**

Ana María Bermeo Chica

Sonia Magdalena Guamán Quilli

**TUTOR:**

Mtr. Juan Fernando Auquilla Díaz

**Cuenca-Ecuador**

**2013**



# UNIVERSIDAD DE CUENCA

Fundada en 1867

## Resumen

El corpus central de este estudio está conformado por dieciocho apartados, que integran la novela *El sueño y la lluvia*. Aquí hemos querido demostrar que el traslado por estos dos mundos paralelos, el de la realidad y el de la fantasía, es posible y más común de lo que muchos podríamos imaginar. Luego de escuchar las confesiones del autor en una entrevista, previa a nuestro estudio, hemos intentado explicar la intención de Jorge Dávila al incluir estos recursos en su obra; es decir, determinar dónde y por qué, están presentes esas oscilaciones.

Finalmente hemos establecido también que la metalepsis no solo se presenta en la realidad y la fantasía de *El sueño y la lluvia*, sino también entre los personajes, los narradores, los espacios, y en textos de otros autores evocados en la novela, con argumentos de diferentes autores y de diversas épocas.

### **Palabras clave:**

Fantasía. Realidad. Oscilaciones. Metalepsis. Personajes. Narradores. Espacios. Textos evocados.



## **Abstract**

The corpus of this study consists of eighteen sections, which make up the novel *Sleep and rain*. Here we wanted to demonstrate that the transfer of these two parallel worlds, reality and fantasy, is possible and more common than most imagine. After hearing the confessions of the author in an interview prior to our study, we tried to explain the intent of Jorge Davila to include these resources in his work, that is, to determine where and why these oscillations are present.

Finally we have also established that metalepsis not only present in reality and fantasy dream and rain, but also between the characters, narrators, spaces, and texts of other authors evoked in the novel with arguments of different authors and from different eras.

Keywords:

Fantasy. Reality. Oscillations. Metalepsis. Characters. Narrators. Space. Evoked texts.



**ÍNDICE**

**Oscilaciones entre la realidad y la fantasía en la novela *El sueño y la lluvia* de Jorge Dávila Vázquez.**

<b>Índice</b> .....	4
<b>Introducción</b> .....	11
<b>CAPÍTULO I</b>	
1.1. El autor y su obra.....	12
1.2. Publicaciones.....	13
1.3. Contexto social e histórico.....	15
1.4. El relato contemporáneo.....	18
<b>CAPÍTULO II</b>	
2. Teoría de lo real y de lo fantástico	
2.1. Diégesis.....	24
2.3. Lo fantástico.....	28
<b>CAPÍTULO III</b>	
3.1. Análisis de la obra .....	45
3.2. Oscilaciones.....	46
3.2.1. ¿Qué es una oscilación? .....	46
3.2.2. Oscilaciones presentes en la obra .....	51
<b>CONCLUSIONES</b> .....	66
<b>BIBLIOGRAFÍA</b> .....	67
<b>ANEXOS</b>	
Entrevista al autor .....	71



# UNIVERSIDAD DE CUENCA

Fundada en 1867



# UNIVERSIDAD DE CUENCA

Fundada en 1867

Yo, Sonia Magdalena Guamán Quilli, autor de la tesis "Oscilaciones entre la realidad y la fantasía en la novela *El sueño y la lluvia* de Jorge Dávila Vázquez", certifico que todas las ideas, opiniones y contenidos expuestos en la presente investigación son de exclusiva responsabilidad de su autora.

Cuenca, 2 de diciembre de 2013

Sonia Magdalena Guamán Quilli.  
0103414025



UNIVERSIDAD DE CUENCA  
FACULTAD DE FILOSOFIA, LETRAS  
Y CIENCIAS DE LA EDUCACION  
**SECRETARIA**

---

*Cuenca Patrimonio Cultural de la Humanidad. Resolución de la UNESCO del 1 de diciembre de 1999*

Av. 12 de Abril, Ciudadela Universitaria, Teléfono: 405 1000, Ext.: 1311, 1312, 1316

e-mail [cdjbv@ucuenca.edu.ec](mailto:cdjbv@ucuenca.edu.ec) casilla No. 1103

Cuenca - Ecuador



# UNIVERSIDAD DE CUENCA

Fundada en 1867



# UNIVERSIDAD DE CUENCA

Fundada en 1867

Yo, Ana María Bermeo Chica, autor de la tesis "Oscilaciones entre la realidad y la fantasía en la novela *El sueño y la lluvia* de Jorge Dávila Vázquez", certifico que todas las ideas, opiniones y contenidos expuestos en la presente investigación son de exclusiva responsabilidad de su autora.

Cuenca, 2 de diciembre de 2013

Ana María Bermeo Chica.

0103573267



UNIVERSIDAD DE CUENCA  
FACULTAD DE FILOSOFIA, LETRAS  
Y CIENCIAS DE LA EDUCACION

SECRETARIA

---

*Cuenca Patrimonio Cultural de la Humanidad. Resolución de la UNESCO del 1 de diciembre de 1999*

Av. 12 de Abril, Ciudadela Universitaria, Teléfono: 405 1000, Ext.: 1311, 1312, 1316

e-mail [cdjbv@ucuenca.edu.ec](mailto:cdjbv@ucuenca.edu.ec) casilla No. 1103

Cuenca - Ecuador



# UNIVERSIDAD DE CUENCA

Fundada en 1867



# UNIVERSIDAD DE CUENCA

Fundada en 1867

Yo, Ana María Bermeo Chica, autor de la tesis "Oscilaciones entre la realidad y la fantasía en la novela *El sueño y la lluvia* de Jorge Dávila Vázquez", reconozco y acepto el derecho de la Universidad de Cuenca, en base al Art. 5 literal c) de su Reglamento de Propiedad Intelectual, de publicar este trabajo por cualquier medio conocido o por conocer, al ser este requisito para la obtención de mi título de Licenciada en Lengua y Literatura Española. El uso que la Universidad de Cuenca hiciera de este trabajo, no implicará afección alguna de mis derechos morales o patrimoniales como autor.

Cuenca, 2 de diciembre de 2013

Ana María Bermeo Chica  
0103573267



UNIVERSIDAD DE CUENCA  
FACULTAD DE FILOSOFÍA, LETRAS  
Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN  
**SECRETARIA**

---

*Cuenca Patrimonio Cultural de la Humanidad. Resolución de la UNESCO del 1 de diciembre de 1999*

Av. 12 de Abril, Ciudadela Universitaria, Teléfono: 405 1000, Ext.: 1311, 1312, 1316

e-mail [cdjbv@ucuenca.edu.ec](mailto:cdjbv@ucuenca.edu.ec) casilla No. 1103

Cuenca - Ecuador



# UNIVERSIDAD DE CUENCA

Fundada en 1867



# UNIVERSIDAD DE CUENCA

Fundada en 1867

Yo, Sonia Magdalena Guamán Quilli, autor de la tesis "Oscilaciones entre la realidad y la fantasía en la novela *El sueño y la lluvia* de Jorge Dávila Vázquez", reconozco y acepto el derecho de la Universidad de Cuenca, en base al Art. 5 literal c) de su Reglamento de Propiedad Intelectual, de publicar este trabajo por cualquier medio conocido o por conocer, al ser este requisito para la obtención de mi título de Licenciada en Lengua, Literatura y Lenguajes Audiovisuales. El uso que la Universidad de Cuenca hiciera de este trabajo, no implicará afección alguna de mis derechos morales o patrimoniales como autor.

Cuenca, 2 de diciembre de 2013

Sonia Magdalena Guamán Quilli  
0103414025



UNIVERSIDAD DE CUENCA  
FACULTAD DE FILOSOFÍA, LETRAS  
Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

SECRETARIA

---

*Cuenca Patrimonio Cultural de la Humanidad. Resolución de la UNESCO del 1 de diciembre de 1999*

Av. 12 de Abril, Ciudadela Universitaria, Teléfono: 405 1000, Ext.: 1311, 1312, 1316

e-mail cdjbv@ucuenca.edu.ec casilla No. 1103

Cuenca - Ecuador



# UNIVERSIDAD DE CUENCA

Fundada en 1867

## ***Dedicatoria:***

***A Cayyo, Gabrielito y Mami Maggi por ser el motor de mi vida, mi apoyo,***

***Y la motivación que me impulsa a prepararme cada día más,  
y por la paciencia en este largo proceso.***

***Ana María***

***A Dios y a la Virgen por haberme bendecido con unos excelentes  
padres;***

***así también, a mi esposo Vinicio y mis hijas Gaby y Dome por la  
paciencia durante este largo proceso.***

***Sonia Magdalena***



# UNIVERSIDAD DE CUENCA

Fundada en 1867

## ***Agradecimientos:***

***A Dios, por regalarnos vida y salud.***

***A la Universidad de Cuenca por la oportunidad de alcanzar nuestro título.***

***A nuestro tutor Máster Juan Fernando Auquilla por su paciencia y orientación.***

***Al Dr. Jorge Dávila Vázquez por su apoyo.***

***Ana María Bermeo***

***Sonia Guamán***



## Introducción

El presente estudio, pretende acercar al lector a las posibles lecturas de la novela juvenil *El sueño y la lluvia*, a través de las oscilaciones presentes en la obra, con la intención de evidenciar el traslado de los personajes de la realidad a la fantasía, ese movimiento que es apenas perceptible y que a menudo confundimos con la realidad misma. Esta historia fantástica recoge en extracto la cultura, las costumbres, los anhelos, los miedos y las creencias de una familia, que vive en una hacienda en Monay, y sus miembros, se enfrentan a dos situaciones que, aunque parezcan diferentes, se relacionan en su esencia; por un lado, la lucha por subsistir en medio de la tremenda sequía que está acabando con el campo; y también, enfrentan la presencia de la agresiva viruela negra que ataca a los más pequeños del lugar.

También intentaremos evidenciar que en *El sueño y la lluvia*, lo fantástico se presenta como irrupciones intermitentes, mismas que nosotras hemos querido llamar oscilaciones y que en la narrativa tradicional se conoce como metalepsis. Estas permiten ese traslado del mundo diegético al metadiegético y viceversa, no solo entre la realidad y la fantasía, sino también entre los personajes, narradores, espacios y textos evocados. En este sentido, se plantean interrogantes que con este trabajo intentamos responder, de tal forma, que los lectores puedan saber dónde están presentes y cuál es la intención del autor al utilizar este recurso en su obra.

En conclusión, al encontrar oscilaciones entre la realidad y la fantasía en toda la novela, hemos creído conveniente analizarlas, para proporcionar al lector una nueva estrategia de comprensión y adentrarlo en el mundo paralelo y fantástico que Dávila ha construido basado en sus recuerdos de una infancia llena de inocencia y felicidad.



# UNIVERSIDAD DE CUENCA

Fundada en 1867

*La palabra une la huella visible  
con la cosa invisible,  
con la cosa ausente,  
con la cosa deseada o temida,  
como un frágil puente  
improvisado tendido sobre el vacío.  
Ítalo Calvino.*

## Capítulo I

### 1.1. El autor y la obra

Jorge Dávila Vázquez, Doctor en Filología, nació en el año de 1947 en Cuenca, una ciudad conservadora, idealista y sumida en un fanatismo religioso que dirigía la vida de sus habitantes, los mismos que convivían en casas coloniales con fantasmas y almas en pena, que venían a castigar a los niños desobedientes, según las creencias cuencanas. Vivió su infancia con su madre y dos tías, quienes supieron sembrar en él, un profundo gusto por la lectura y la escritura; sin embargo, será su tío paterno César Dávila Andrade, figura fundamental de la literatura ecuatoriana, quien influiría decisivamente en su futuro como escritor. Como anécdota, Jorge Dávila, suele contar que “en cuarto grado (ahora quinto de Educación General Básica), nos pidió el profesor, que estimulaba mucho la lectura de sus alumnos, un poema a la madre. Escribí uno muy pequeño, pero él dijo que era copiado. Juré la verdad: era mío; pero no me creyó. Lo digo siempre en plan de broma: me hice escritor para demostrarle que se equivocaba”. (24). Con esta afirmación observamos claramente las cualidades artísticas de Jorge Dávila, quien desde pequeño sintió un profundo amor por la literatura.

Se inició tempranamente en la docencia, fue maestro en el colegio Manuel J. Calle, en la Universidad de Cuenca y en la Universidad del Azuay. Fue actor de teatro desde los diecisiete años en un grupo llamado Asociación de Teatro Experimental de Cuenca hasta 1970, cuando viaja con su familia a Francia, durante un año y posteriormente se dedica a escribir.



# UNIVERSIDAD DE CUENCA

Fundada en 1867

Su producción literaria es diversa, amplia y muy versátil, ha publicado alrededor de treinta y cinco obras entre poesía, relato, ensayo y teatro. Dávila, piensa que un escritor no se hace a base de “recetas”, más bien cree que un artífice de la palabra, al igual que cualquier otro artesano, se forja con constancia y disciplina; como lo señala el autor: “A escribir se aprende escribiendo”. También considera que quien elige esta difícil carrera, debe saber que no puede pasar un día en su vida sin que haya escrito al menos un par de líneas.

Jorge Dávila Vázquez es un escritor con una envidiable capacidad para imaginar, sentir y hacer que sus lectores se trasladen fácilmente a su mundo creado, posee una cualidad un tanto difícil de encontrar en un literato, con su obra llega y cautiva a públicos de todas las edades.

Manuel Villavicencio, en su publicación, *Ciudad, palimpsesto e ironía, 2002*, habla de las cinco etapas de creación de Dávila: a) Etapa Experimental, b) Etapa de transición, c) Las búsquedas, d) La apropiación del oficio de escritor y d) La madurez (37). En estas etapas, observamos primero un escritor joven, audaz, atrevido que no permite pausas en su proceso de creación desenfrenada y con una marcada influencia del realismo mágico. Luego se observa todavía la experimentación, aunque no tan marcada, con creaciones más universales. Es más evidente la incorporación de elementos reales y maravillosos y busca su propio estilo. Más tarde, vemos un intento por abandonar excesos y buscar la esencia. En la cuarta etapa piensa en los lectores, intenta construir un lenguaje menos complicado y retoma los mitos clásicos. Finalmente, un intento por explicar esos mitos, inserta a los personajes en la realidad.

## 1.2. Publicaciones

Jorge Dávila ha publicado obras en las que incluyen varios géneros, por ejemplo en poesía encontramos obras como: *Nueva Canción de Eurídice y Orfeo* en 1975. Obra con la que marca el inicio de su carrera y se da a



# UNIVERSIDAD DE CUENCA

Fundada en 1867

conocer gracias al crítico ecuatoriano Hernán Rodríguez Castelo, *Memoria de la poesía y otros textos* en 1999, *Río de la memoria* en el año 2004, *Árbol aéreo* en el 2008, *Temblor de la palabra* en el año 2009 y *Sinfonía de la ciudad amada* en el 2010. En cuanto al teatro tenemos: *Con gusto a muerte* en el año 1981 y *Espejo roto*, Premio Nacional Casa de la Cultura en 1990.

Con respecto al relato corto escrito por Jorge Dávila encontramos: *Los tiempos del olvido*, Premio Nacional Casa de la Cultura, sede en Quito al mejor libro en prosa literaria en 1977. Consta de diez cuentos que nos narran la historia de los Carreño, una familia venida a menos y la lucha por prevalecer en un mundo indiferente a su tragedia y evitar el olvido. *Este mundo es el camino*, Premio Nacional “Aurelio Espinosa Pólit” en 1980. Relatos con los que pueden identificarse los lectores, pues hablan de situaciones totalmente familiares y cotidianas, claro contadas ingeniosamente. *Cuentos breves y fantásticos* en 1994. Narraciones en las que podemos vislumbrar un nuevo enfoque. La temática a la que el autor nos había acostumbrado, cambia totalmente, ya no nos traslada a la infancia, a los amigos, a la familia, sino a un mundo mítico donde conocemos seres increíbles. Por otro lado, en *Acerca de los ángeles* de 1995, nos habla de la existencia de ángeles protectores que nos vigilan, nos cuidan y salvan de cualquier peligro, pues esa es su misión en la Tierra y los hay de todo tipo: inquietos, curiosos, compasivos, músicos, feos, gordos, incluso escritores.

Para continuar con la producción cuentística de Dávila, en el año 2001 publica *Historias para volar*, una selección de cuentos en la que incluye algunos relatos de *Acerca de los ángeles*, *Cuentos breves y fantásticos*, *Recuerdos de Grecia*, *Bestiario del libro de los sueños*, entre otros, que buscan estremecer a los lectores con historias increíbles y con mitos que nos harán volar. *El parque mágico*, cuento infantil ilustrado en el 2004. *Minimalía*, relato breve en el año 2005. Historias que nos transportan a otro mundo y donde encontramos paratextos de otras obras famosas. *La noche maravillosa* en el año 2006. Cuentos que evidencian estilos y temáticas



diferentes. Cuentos realistas que narran situaciones comunes y también relatos extraños y misteriosos. *La oveja distinta y otros cuentos*, con el que gana el premio “César Dávila Andrade en el 2010.

Otro género tratado es el Ensayo. Una obra escrita con madurez y con afecto es *César Dávila Andrade, combate poético y suicidio* en 1998. Constituye un acercamiento a la vida y obra de César Dávila Andrade, una de las figuras más representativas de la poesía cuencana y ecuatoriana.

Con respecto a la Novela, publica *María Joaquina en la vida y en la muerte*, Premio Nacional de Literatura “Aurelio Espinoza Pólit” en 1976, en donde nos cuenta la historia de un nefasto dictador que humilla y pisotea al pueblo y que mantiene una relación incestuosa con su bella sobrina. *De rumores y sombras* en 1991, *La vida secreta* en el año de 1999, *Piripipao*, en el 2000 y *El sueño y la lluvia* en el 2011, novela corta y juvenil que será motivo de nuestro trabajo, donde queremos demostrar, cómo la realidad pura no existe sin un toque de fantasía y que estos elementos se mezclan armoniosamente para contar una historia.

### 1.3. Contexto social e histórico

Con el fin de precisar la época de la nueva narrativa ecuatoriana, en donde se ubica el escritor cuencano Jorge Dávila Vásquez, es necesario proceder a un acercamiento diacrónico de lo que sucedió en el país en 1970. Con el llamado “Boom petrolero” la economía permitió que ciertos grupos progresen y les permitió tener un aparente bienestar. En los años siguientes, la inflación se hizo presente y afectó a los sectores más pobres y vulnerables del país, sobre todo en el campo; y paralelamente, se expandió el denominado “Boom latinoamericano”, un movimiento editorial y literario que surgió entre los años 1960 y 1970, y se caracterizó por la difusión del trabajo de los nuevos escritores por todo el mundo a través de viajes o del exilio (Araujo 18, 20).



# UNIVERSIDAD DE CUENCA

Fundada en 1867

Una de las tendencias literarias que marcó la época fue el denominado Realismo Mágico, corriente literaria, que presenta en la historia, la realidad modificada por una acción fantástica pero sutilmente relatada; y es que, lo mágico toma fuerza cuando hay miedo y superstición. Este movimiento fue poco a poco ganando espacio en el estilo de muchos de los escritores de la época y venció diferencias culturales, porque ofreció lo que los lectores quieren leer, magia y exageración, pues el realismo mágico pone a prueba la imaginación del lector.

Esta tendencia también se caracteriza porque los autores impregnan en sus creaciones un fuerte tinte político, como es el caso del escritor peruano Mario Vargas Llosa en *Pantaleón y las visitadoras*, con toda la crítica que hace al ejército peruano, tratándolo como un ente extremadamente corrupto. Entre los autores más representativos de esta etapa, y que han influenciado a Dávila, tenemos a: Gabriel García Márquez en Colombia, Alejo Carpentier en Cuba, Mario Vargas Llosa en Perú, Julio Cortázar en Argentina, Carlos Fuentes y Juan Rulfo en México, Miguel Ángel Asturias en Guatemala, entre otros. A pesar de que Jorge Dávila, ha manifestado en varias ocasiones que es “hijo del boom”, en *El sueño y la lluvia*, nos encontramos con una narración fantástica, a más de las múltiples lecturas que los lectores atentos puedan encontrar en este texto.

En la literatura latinoamericana, desde la década de los 70, se reconoce la calidad de las letras ecuatorianas al igual que a sus literatos. Éstos deciden seguir los pasos de escritores extranjeros. Aquí se marca el inicio de grandes obras que serán reconocidas no solo a nivel nacional sino internacional, esta es la razón por la que la crítica literaria ha calificado a esta etapa con el nombre de “Nueva narrativa ecuatoriana”.

El Ecuador de Jorge Dávila Vázquez en sus inicios como escritor, estuvo marcado por la invasión peruana en 1941 y la firma del Protocolo de Río de Janeiro; en 1959, el inicio de la Revolución Cubana; en los 60, jóvenes franceses, en mayo de 1968, proclamaron la necesidad de que los sueños y



# UNIVERSIDAD DE CUENCA

Fundada en 1867

la rebeldía, asuman el poder y junto a ellos en América Latina, surge la música de protesta como bandera de libertad. En los años 70, otra vez el desencanto, el “Che” es asesinado en Bolivia; Pinochet en Chile, acaba con los sueños y el deseo de libertad con una dictadura que fue una constante violación a los derechos humanos; y en Ecuador, en medio de un oscuro panorama, el derrocamiento de José María Velasco Ibarra, inicia una sucesión de gobiernos militares que sumieron al país en una profunda crisis social y política.

Mientras que, el Ecuador de Dávila en el año de publicación de *El sueño y la lluvia*, atraviesa por enormes cambios: en lo político, la denominada revolución ciudadana invade el país; en lo económico, se vive una época marcada por la inversión en el sector público, créditos estudiantiles e inmobiliarios fácilmente obtenibles, turismo en desarrollo y el precio del barril de petróleo que alcanza cifras récord; en lo social, bonos, subsidios y otras atenciones al los sectores más vulnerables de la sociedad y un salario mínimo que, aunque mejorado, no ayuda a solventar las necesidades básicas; y en lo literario, surgen escritores que atraen al lector con sus relatos y que en su búsqueda de una identidad literaria, abordan problemas de la sociedad moderna, tales como: drogadicción (*Pescador*), sicariato (*Ratas ,ratones y rateros*), migración y abandono (*Lágrimas de ángel*), animales en peligro de extinción (*Un día más y otras historias*), el cuidado y protección de los recursos naturales (*El sueño y la lluvia*), con un mensaje que promueve el cuidado y protección del agua y de la naturaleza en general.

Aquí Dávila sorprende en *El sueño y la lluvia* incluyendo elementos que recogen la sabiduría andina como: la ramita de romero que Pacho entrega a Darío y que constituye una suerte de portal, por el que el anciano se traslada a la cueva de los Apus para salvar a Rodrigo, el frasco con agua de colores, que en realidad es el “cuichi”, el arco iris, que salva al niño del ataque de las “curiquingas”, las plumas de pollos gigantes; todos estos elementos en algún momento del viaje cumplirán un fin similar, salvar a los niños de algún



peligro. Esto nos recuerda que en la cultura cuencana, aún prevalece, lo ancestral aunque sin vinculación directa las nuevas generaciones, pues hacemos uso de esos rituales, sin advertir su origen, y es transmitido conscientemente o no, de padres a hijos.

En *Cuentos breves y fantásticos*, el autor, provoca una reminiscencia, un traslado al pasado y a la mitología griega: nos habla de dioses, de seres extraños y fantásticos como sirenas, centauros, unicornios y luego de terminado el libro, el lector se queda con la impresión de haber viajado a una dimensión desconocida, una especie de laberinto de espejos donde el autor se ve atrapado junto a sus personajes y a sus lectores; mientras en *El sueño y la lluvia*, también traslada al lector a la mitología andina con la incorporación de términos quichuas y mencionando a los Apus<sup>1</sup>, seres fantásticos como las Curiquingues y elementos con profundo significado que recogen la sabiduría ancestral como: “tanda<sup>2</sup>”, “cuichi<sup>3</sup>”, “shigra<sup>4</sup>” y “maqui huatana<sup>5</sup>”. Al final del texto tiene otra vez la sensación de haberse trasladado, por un momento, a otro tiempo.

Finalmente, observamos que los personajes de *El sueño y la lluvia* están contruidos desde la convivencia familiar, el respeto por sus creencias, las costumbres y tradiciones de sus antepasados; es importante la tierra en la que se vive y los territorios en los que se camina o muchas veces se deambula sin rumbo cierto.

#### 1.4. El relato contemporáneo

Para caracterizar al relato contemporáneo, debemos primero establecer sus orígenes y consideramos importante mencionar como antecedente, a la novela que marca el verdadero inicio de la narrativa en nuestro país. *A la costa* del escritor Luis Alfredo Martínez, realiza una valiente y atrevida

---

<sup>1</sup> Apus. Espíritus sagrados.

<sup>2</sup> Tanda. Pan.

<sup>3</sup> Cuichi. Arco iris.

<sup>4</sup> Shigra. Bolsa



# UNIVERSIDAD DE CUENCA

Fundada en 1867

aparición en medio de por un lado, una sociedad conservadora, sumida en el fanatismo religioso y la ignorancia, y por otro, de la horrenda guerra civil entre conservadores y liberales que convulsionaba el país:

Partamos del hecho de que toda reflexión panorámica -polémica además - que se realice en torno a la Narrativa Ecuatoriana del siglo XX debe surgir, obligatoriamente, desde el denominado “Realismo de los Treinta” hasta la llamada “Nueva Narrativa” (Villavicencio 29).

Debemos construir una visión panorámica de la narrativa desde sus inicios hasta la actualidad, pues resulta imprescindible a la hora de analizar una obra, establecer el origen, los temas, los límites y los autores que desarrollaron su literatura en ese periodo. Si bien es cierto que, Miguel Riofrío se anticipa y escribe *La emancipada* en 1863, es a partir de 1930, que podemos hablar de Narrativa ecuatoriana.

Si asumimos que esta etapa surge a partir de 1930, es imprescindible destacar que en nuestro país tres años antes, en 1927, aparece el libro de un brillante escritor que terminará sus días en un sanatorio para enfermos mentales, Pablo Palacio. *Un hombre muerto a puntapiés*, obra que determinará el futuro de la producción literaria ecuatoriana. También debemos mencionar a *Los que se van*, un conjunto de relatos, escritos por tres miembros del denominado “Grupo de Guayaquil”: Joaquín Gallegos Lara, Enrique Gil Gilbert y Demetrio Aguilera Malta. La importancia de esta obra radica, a criterio nuestro, en dos aspectos claves: la incorporación de protagonistas montubios con su característico uso del lenguaje y, que sus historias traten sobre lo cotidiano. El montubio es valiente y supersticioso, amigo de la música y enamoradizo, cree en hechizos y en fantásticas leyendas de espíritus, duendes y aparecidos.

En los años 50, la producción literaria es un tanto estéril, pero consistente. En el realismo sociológico, se da a conocer una gran novela, escrita entre 1938 y 1940, pero publicada en 1949, *El éxodo de Yangana*, de Ángel Felicísimo Rojas, uno de los textos literarios más novedosos,



# UNIVERSIDAD DE CUENCA

Fundada en 1867

interesantes y cautivadores de la historia de la literatura nacional. Citaremos a Abdón Ubidia quien afirma lo siguiente:

Y así llegamos a un relato extraordinario, ejemplo pleno de lo que se llama "la novela total": El éxodo de Yangana (1949), de Ángel Felicísimo Rojas. Ella proclama, de modo brillante, que la tarea del realismo social ya se ha cumplido: el grito de guerra se convierte en un himno a la paz. Y todas las premisas de esta corriente literaria que dio a conocer el Ecuador al mundo y que fuera elogiada y estudiada por los célebres escritores de lo que, décadas después, sería el boom de la literatura latinoamericana, se potencian en el Éxodo (9).

En esta etapa tenemos también obras como: *Cuando los guayacanes florecían* de Nelson Estupiñán (1954), *Arcilla indócil* de Arturo Montesinos(1951) y a decir de Abdón Ubidia, *El chulla Romero y Flores* (1956), la novela que definitivamente enlaza al realismo social con el relato urbano, la corriente narrativa que ocupará a los escritores ecuatorianos en las siguientes décadas.

Dentro del realismo psicológico encontramos a escritores que ya muestran una obra rica e interesante en cuanto a construcción interna de sus personajes: como Rafael Díaz Icaza, Jorge Enrique Adoum, y César Dávila Andrade. Éste último en sus *Trece relatos* (1971), ya describe a personajes propios de la región austral.

Luego en la década del 60 los escritores ecuatorianos cambian su militancia política por una militancia cultural:

Hacia la década de los sesenta apareció el Grupo Tzántzico, grupo político-cultural que, mediante la difusión de la revista *Pucuna*, se convirtió en el portavoz de toda la vanguardia cultural, caracterizada más por las inclinaciones políticas que artísticas de su producción (Villavicencio 32).

Diego Araujo en su ponencia en *La Literatura Ecuatoriana de las dos últimas décadas 1970- 1990*, sobre "La novela ecuatoriana de los ochenta"



# UNIVERSIDAD DE CUENCA

Fundada en 1867

señala que, las transformaciones sociales, que resultaron lentas en los 60, se agudizaron durante los años 70. Como nunca antes, crecieron tanto los monopolios, los pequeños y medianos negocios, y a su vez, las clases trabajadoras y campesinas se organizaron y se unieron en la lucha por sus derechos. Sin embargo manifiesta que: “esta ilusoria prosperidad de los 70 muestra su verdadero rostro al inaugurar también estos años un fenómeno hasta antes desconocido entre nosotros, el de la inflación...” (19). Los constantes enfrentamientos entre el pueblo y el gobierno, los abusos de poder y la represión, se sintieron fuertemente y toda la década de los 80, que se conoce como la década perdida; pues, a raíz de la censura, los escritores ecuatorianos como Huilo Ruales Hualca, no pueden expresarse libremente y optan por establecerse en otros países y desde ahí producir su literatura.

En medio del cambiante contexto mundial, de las difíciles condiciones por la crisis económica ecuatoriana, del creciente endeudamiento externo y a consecuencia de las sucesivas políticas gubernamentales, cambiaron las perspectivas del desarrollo, pues en Ecuador no dieron los resultados logrados en otros países. Sin embargo en cuanto a literatura el escritor ecuatoriano a partir de esta década opta por buscar su propia identidad como lo confirma Cecilia Ansaldo:

En materia de la literatura a partir de 1970 se recoge los ecos de una nueva producción latinoamericana, ecos que han llegado a Europa y a los estados unidos lo suficiente como para volcar sobre los escritores de América Latina curiosidades e intereses editoriales. Esta dinámica enriquece las iniciativas culturales y literarias del Ecuador al punto de poner a nuestros narradores en la actitud común de buscar la propia identidad a partir de un lenguaje propio (37).

Es un período en el que los indígenas consolidaron su organización política, su identidad cultural y pasaron de ser protagonistas mudos de las novelas de la primera y segunda etapa de la narrativa ecuatoriana a construir el camino para ser actores protagónicos del Ecuador actual.



# UNIVERSIDAD DE CUENCA

Fundada en 1867

El país sigue, en medio de enfrentamientos políticos y sociales en contra del gobierno, de batallas y manifestaciones callejeras que insertan al país en una época de grandes cambios y en el terreno de la Literatura, surgen en la década de los 80, los llamados “Talleres Literarios” como una iniciativa para promover y mostrar el arte a las grandes masas. Según Raúl Serrano, en su publicación en las *Memorias del X Encuentro sobre Literatura Ecuatoriana, 2008*: “La presencia del taller, con criterios y metodologías muy diferentes a lo que para entonces se conocía en el medio, va a alterar la práctica escrituraria entre algunos de los autores del 70 y los nuevos” (165).

Los años 90, como lo señala Manuel Villavicencio en su libro *Ciudad palimpsesto e ironía*, los escritores buscan retratar las ciudades en su parte mítica, ancestral, buscan develar los misterios que envuelven las tradiciones orales de los pueblos y ciudades. Donde viven: “...personajes no pueden sino representar este mundo diverso, heterogéneo y conflictivo, en donde se produce una toma de conciencia de la situación inhumana” (36). Pretenden de alguna manera combinarlas con las nuevas realidades que gracias a la tecnología y los medios de comunicación, se observan fácilmente en las ciudades europeas.

Posteriormente en los 2000, el país vive una etapa de grandes cambios en lo económico, social y político; se encuentra sumido en una ola de tecnología extrema, violencia, abuso y desenfreno. Entonces los escritores retratan los males de la sociedad moderna, sin abandonar sus ideales y promueven el retorno a la lectura, a los espacios de comunicación familiar y la defensa de nuestro entorno.

En el panorama de la literatura ecuatoriana, Jorge Dávila, ocupa un puesto de honor. Su producción ha sido fértil y tiene una identidad muy clara y para él; Cuenca, no ha sido solo su ciudad natal, sino la protagonista de sus creaciones y relatos, tal como lo demuestra la descripción de varios espacios en su producción narrativa y poética.



# UNIVERSIDAD DE CUENCA

Fundada en 1867

*El sueño y la lluvia*, es el resultado de esa identidad, de esas historias fantásticas que tienen a la ciudad como protagonista y que recogen en extracto parte de la sabiduría, la cultura, el folklor, las costumbres, las creencias, los anhelos y los miedos de un grupo humano que se remonta a épocas iniciales de asentamiento y formación de los pueblos y que a falta de servicios básicos, encontraron la forma de divertirse, de pasar el tiempo, de compartir momentos en familia, de este modo, contando historias irreales e inverosímiles que hablen de héroes comunes y corrientes pero con la necesidad de sobresalir, de sentirse importantes y brillar en medio de semejante oscuridad.

En este trabajo y en este contexto, la realidad y la fantasía oscilan ya, así que gracias a los personajes de esta historia local, que responde a un modelo socialmente aceptado y establecido en la Cuenca de la década de los 50, evidenciaremos una sociedad en principio intolerante e indiferente con el sentir de sus miembros y su situación existencial, pero que está presente en cada recuerdo y en cada suspiro.

Hoy vivimos una época de grandes cambios y transformaciones sobre todo en el campo tecnológico, y es precisamente en estas circunstancias, que resulta interesante analizar las historias que varias veces escuchamos de labios de nuestros padres, abuelitos y maestros, en tertulias, muchas veces improvisadas. Conocer no solo su origen sino sus personajes para entender, la sociedad de la época y sobre todo su evolución en los últimos años.

Finalmente, en la novela *El sueño y la lluvia*, nos encontramos con un mundo real que oscila con el mundo fantástico, con anécdotas de los personajes, transmitidas por el autor, con madurez y habilidad. Esas reminiscencias reflejan la sabiduría popular a través de varias generaciones y en nuestro estudio analizaremos de qué manera y con qué propósito oscilan entre la realidad y la fantasía, los personajes, los narradores, los espacios, incluso textos de otros autores evocados en la novela.



*Para crear lo fantástico,  
primero debemos entender la realidad.  
Walt Disney.*

## Capítulo II

### 2. Teoría de lo real y de lo fantástico

#### 2.1. Diégesis

Si lo real es lo auténtico y verdadero, la realidad podría ser definida como la sucesión de acontecimientos que ocurren verdaderamente en la realidad del mundo y es expresada en la obra literaria. Entonces debemos ver a la realidad cómo es, no cómo podría o debería ser.

El Realismo es una corriente literaria que surge como movimiento opuesto al Romanticismo: "...trata de frenar la libertad romántica presentando la vida tal como es" (Moreno 17). Desea representar la realidad lo más fielmente posible y con credibilidad. El Romanticismo, da paso a un movimiento con mayor objetividad, donde prima la atención por la realidad próxima y la preocupación por el mundo cotidiano. El género Realista es representado más en la novela. Por su parte Mery Erdal Jordan manifiesta que: "El escritor realista, que se ha fijado como meta la 're-presentación' del mundo inteligible, se entrega a esta tarea simplificando sobre manera *lenguaje/realidad*" (22). El escritor de la novela realista proporciona verosimilitud a sus creaciones, y la técnica que utilizaban era la observación; conocer como hablaban ciertas clases sociales y plasmarla en el texto, fue una de las características para su triunfo.

A pesar de ello en la sociedad, la burguesía sentía temor por las nuevas clases obreras surgidas de la industrialización. La novela realista está vinculada a un público burgués, cansado del sentimentalismo y del idealismo romántico pues demanda temas más cercanos a su entorno inmediato y personajes con los que pueda identificarse.



# UNIVERSIDAD DE CUENCA

Fundada en 1867

Surge también la necesidad y la obligación de protestar contra los abusos y la explotación hacia los indígenas y es en la novela indigenista donde la denuncia alcanza su punto máximo, distinguiéndose de la novela indianista en la que predominaba el carácter pintoresco y sentimental. Es por tanto, *Huasipungo* de Jorge Icaza publicada en 1934, la novela que mejor evidencia los abusos cometidos contra los campesinos. Un ejemplo es el siguiente fragmento, en donde Andrés Chilingua está lastimado y no puede trabajar:

Como vos no has de poder hacer fuerza con el hacha, entra no más por la quebrada a recoger hojas. Hacen falta para tapar el carbón que hemos de quemar mañana ordenó el cholo dirigiéndose al indio Chilingua, que permanecía aun recostado en el suelo. Patroncitu, patroncituuu... murmuró el longo tratando de levantarse. Pero como no pudo le faltaba coraje y le sobraba dolor, el capataz le ayudó con tremendos gritos y ciegos fuetazos. Ya te vas a quedar como guagua tierno o como guarmi preñada, nooo. Aaay. Indio maricón. ¡Arriba, carajo! Ayayay. A la mañana siguiente el herido sintió como si el corazón y todos sus pulsos se le hubieran bajado al pie (115).

A diferencia de *Huasipungo*, observamos en la obra de Dávila, *El sueño y la lluvia*, que aunque no hay hacia Pacho y Darío una discriminación marcada, ni maltrato, aún existen ciertas actitudes de poder en el trato de los dueños de la hacienda hacia los peones, por ejemplo: Pacho y Darío, no entran en la casa grande y esperan afuera el momento en que los patrones deciden darles de comer, aunque durante el sueño, Darío está en la habitación llamando a Rodrigo para iniciar el viaje; por otra parte, Darío no tiene acceso al estudio aunque mantiene una relación muy cercana a Rodrigo. María, hija de padres mestizos y pobres, fue criada por los señores con el afán de que tuviera mejor educación y mejores oportunidades; sin embargo, creció con un profundo resentimiento, pues no aceptaba su origen humilde y por tal motivo siempre rechazó a Darío y a Pacho:



# UNIVERSIDAD DE CUENCA

Fundada en 1867

Su antipatía por algunos era visible, por ejemplo con Rosa, una de las sobrinas de Margarita, que frecuentaba la casa, y hacia la cual no se cuidaba de expresar su poco afecto, quizás como reacción a un carácter alegre, desenvuelto, burlón y parlanchín, que ella no soportaba: “-Si las lagartijas hablaran, se parecerían a ella –cuchicheaba para sí misma, cuando la veía llegar (48).

Darío de *El sueño y la lluvia*, evoca a uno de los personajes del cuento “La medalla”, de Alfonso Cuesta y Cuesta. Un indígena que al igual que nuestro héroe, fue criado por sus patrones, pero Manuel sí asistió a la escuela, aunque jamás tuvo algún tipo de relación con el hijo de los hacendados. Este niño indígena, corrió con distinta suerte porque era tremendamente maltratado y la patrona siempre intentó que su hijo sobresaliera. El pequeño peón demostraba mucho respeto por su raza y por la vestimenta característica, aunque la patrona no lo entienda:

Ve el indio sí entiende ¡pero si es indio pues indio ¡ ¿ No te he dicho que te has de sacar la leva en cuanto llegues ? ¡Sáquese!

Manuel palideció

¡Sácate! ¿No entiendes? El muchacho lloraba sin obedecer. La ira encendió a aquella arpía que fue con las uñas crispadas hacia su víctima.

¡Mitayo, algo has hecho! ... ¡Ya habrás roto la camisa! ¡Sácate te digo!

E iba ya arañarle, cuando el indiecito, preso de convulsiones crueles, cayó rondando entre las piedras... (189).

En estas obras tanto Cuesta como Dávila, dejan una puerta abierta al debate de la equidad y la reivindicación de los indígenas, ya que Manuel y Darío demuestran tener mayor inteligencia y capacidad que Juan y Rodrigo.

Este periodo fue influido, en parte por la doctrina del realismo socialista adoptado en París, iniciándose así, una novela con un fuerte compromiso social y político (Shaw 12, 13); y este autor teórico Donald Shaw, afirma en su libro *Nueva narrativa hispanoamericana*, que es así como se da la polémica entre escritores comprometidos y escritores no comprometidos, en donde:



# UNIVERSIDAD DE CUENCA

Fundada en 1867

Para los primeros, la realidad es, ante todo, una construcción social y el gran tema de la novela es, por consiguiente, la existencia del hombre en la sociedad y su conciencia de las servidumbres impuestas por el carácter social de la existencia. Para los segundos, en cambio, la realidad es algo misterioso, ambiguo y posiblemente ilusorio (16).

Es este el momento en donde se libera la fantasía en sus varias manifestaciones dejando atrás la narrativa tradicional y se abre la senda hacia la nueva novela (Shadow 17). Si la realidad se puede definir como “aquello que parece ser”, entonces lo que convenimos como real es real, y la fantasía es la facultad de elaborar imágenes, mundos, personajes y situaciones que jamás existieron, o modificar las conocidas dándoles características particulares; así pues, es pertinente hacer una mezcla entre las dos para lograr una combinación ideal.

Según los ángeles creados por Dávila, esta afirmación es verosímil si tan solo leemos un par de cuentos. En el libro *Acerca de los ángeles* en “La pescadora” el autor dice:

Sale con su cesto a la playa y recoge los peces que han tirado los pescadores, aquellos que por pequeñitos o venenosos o inútiles son desechados y se pudren en las playas. Luego camina hacia el mar y sus manos aladas dan vida a los peces que devueltos a su medio se alejan indiferentes al milagro (39).

En este fragmento la realidad y la fantasía se mezclan armónicamente con tal sutileza, que casi no nos damos cuenta el momento en que el personaje se presenta humano, para en el instante siguiente mostrarse etéreo:

Y cuando alguna vez, en el ocaso, le resplandecen las alas, ninguna persona se fija en ella, porque creen que es el sol del atardecer muriendo sobre las aguas. Y es un prodigio desde siempre, que no llama la atención a nadie (39).



Dávila, nuestro autor, ha sabido construir en sus obras personajes y universos coherentes con su realidad; sin embargo, también ha querido escribir sobre la realidad por él conocida sin importar las tendencias que prevalecen en la actualidad. En *El sueño y la lluvia*, observamos claramente un estilo maduro y como nos dice el propio autor con la sinceridad y transparencia que lo caracterizan “es una obra que escribí a los sesenta años, así que no puede ser nada improvisado”.

### **2.3. Lo fantástico:**

En su etimología el término fantástico proviene del latín phantasticus. “que es producto de la fantasía o de la imaginación” (Beni 50). De acuerdo a esta definición entendemos por elementos fantásticos, todas las manifestaciones extrañas que se presentan en una obra literaria.

Esas historias que se han resistido a permanecer en el anonimato y con carácter de oral y popular, nos muestran un mundo fantástico donde no solo encontramos elementos capaces de hacer volar la imaginación de los lectores, sino seres extraordinarios que traspasan la barrera de lo real e irreal y conviven con las personas y se muestran como seres imperfectos y sensibilizados con el mundo humano que los rodea.

Es así que la influencia de la fantasía se encuentra en la mitología antigua y en las historias populares. Cada cultura a través del tiempo ha creado cuentos que en un principio servían para explicar su modo de ver la vida, sus creencias y tradiciones. También el miedo es un elemento importante, pues el desconocimiento y la falta de explicación científica han provocado que la fantasía y la realidad constituyan un tema difícil por la incorporación de elementos del mundo intangible y que distorsionen la idea de lo real. Se evidencia entonces la utilización de elementos fantásticos, el combate entre el bien y el mal, entre luz y sombra.

Es verdad, lo fantástico ha existido desde mucho tiempo atrás, pero su auge se da en Hispanoamérica y se caracteriza por los componentes



# UNIVERSIDAD DE CUENCA

Fundada en 1867

fantásticos o maravillosos de sus relatos. Estos elementos aprovechados por los escritores hispanoamericanos sirvieron para el prestigio y el reconocimiento a nivel internacional. Oscar Hahn, en su libro *Trayectoria del cuento fantástico hispanoamericano*, señala a los autores precursores del llamado Boom literario, y nos dice:

Lo que sí es claro es que el prestigio alcanzado por la narrativa hispanoamericana de los últimos años debe no poco a los componentes fantásticos o maravillosos de sus relatos, cualquiera que sea el rótulo que se les quiera asignar. Como los célebres “tiempos” del jardín de los senderos borgianos, los motivos insólitos que los rigen, se aproximan, se bifurcan o se cortan, en cada texto e incluso se trasladan de obra en obra. Las ficciones de Jorge Luis Borges y Cortázar, los combates de Carpentier contra la cronología lineal, las incursiones de Carlos Fuentes en los dominios de lo extraño, las estancias de Juan Rulfo en el mundo de los muertos, las prestidigitaciones de García Márquez... (36).

Todos estos autores mencionados son conocidos por la trayectoria de sus obras leídas por muchos en menor o mayor grado. Sin embargo Juan Montalvo en 1858, cuando se radicaba en Francia, escribió el cuento “Gaspar Blondín”, en el que ya se vislumbraban elementos de la narrativa fantástica; lo que nos permite afirmar que el cuento fantástico latinoamericano tiene como precursor a Montalvo, escritor ecuatoriano (Hahn 36).

Por tanto, “Gaspar Blondín”, ha sido considerado como el primer cuento fantástico en Hispanoamérica. Montalvo se acogió al Romanticismo de aquella época donde los temas predilectos de los escritores tenían mucho que ver con supersticiones y creencias. Montalvo crea una atmosfera de miedo, busca atemorizar al lector basándose en leyendas que pueden ser creídas por cierto público. Este personaje infernal del relato se encuentra impregnado en el espíritu de los pueblos y de la gente.

Más adelante, será otra la actitud del escritor del siglo XX y como evidencia de esto, tenemos los cuentos en donde el narrador de nuestro



# UNIVERSIDAD DE CUENCA

Fundada en 1867

tiempo se basa en lo trivial y en lo cotidiano. Nos encontramos aquí con autores contemporáneos como: Borges, Cortázar, Bioy Casares, M. Peyrou, entre otros. Obras como:

Un ejemplo de ello es el cuento de Julio Cortázar: “La noche boca arriba”, una historia cotidiana con un personaje común. Un hombre sale de un hotel conduciendo su moto, mientras conduce observa edificios y casas. De repente, una mujer se cruza en su camino, tiene un accidente y él se destroza un brazo, pierde el sentido y al salir del desmayo, se encuentra ingresando en un hospital, se queda dormido y sueña que está huyendo de una tribu azteca, se despierta y sigue en sala del hospital y siente un gran alivio. Según le ganaba el sueño de nuevo la misma pesadilla. Este hombre deseaba despertarse, aunque él sabía que no despertaría y que el sueño maravilloso había sido el otro (53, 64). Es así como el escritor de nuestro tiempo mantiene la credibilidad en lo escrito, o trata de hacerlo más creíble para luego sorprender al lector o tomarlo desprevenido.

Lo fantástico en una novela, un relato, depende de las características que estas obras presenten y para poder reconocer lo fantástico creemos necesario fundamentarnos en Tzvetan Todorov, quien realiza un amplio estudio sobre este aspecto, en su *Introducción a la literatura fantástica* y expone características que solo esta presenta. Así también es propicio el estudio que hace sobre la narrativa fantástica Mery Erdal Jordan y otros teóricos, para a través del análisis literario fantástico demostrar que la obra *El sueño y la lluvia* pertenece a este género.

Tzvetan Todorov, quien, en el año 1974 escribe el libro *Introducción a la literatura fantástica*, manifiesta que para llegar al corazón de lo fantástico el relato debe ser lo más apegado a la realidad cotidiana, en donde no existen monstruos diablos, fantasmas, ni elementos sobrenaturales, y el acontecimiento, no se puede explicar por las leyes de este mundo. Al finalizar el relato debemos optar por una de las dos soluciones, o bien es



# UNIVERSIDAD DE CUENCA

Fundada en 1867

una ilusión de los sentidos y las leyes del mundo no se alteran, o bien el suceso es parte integrante de la realidad (34).

Según Todorov lo fantástico: “ocupa el tiempo de esa incertidumbre” (34). Si elegimos una de las dos respuestas abandonamos el campo de lo fantástico y entramos en un género vecino, el maravilloso y el extraño (34). Es decir, si finalizada la obra las leyes de la naturaleza quedan intactas, pero se permite explicar los sucesos, entonces nos ubicamos en el género de lo extraño o lo insólito. En cambio si optamos por el género maravilloso, es porque se incorporan nuevas leyes de la naturaleza y así el fenómeno puede ser explicado (53). Más adelante este teórico profundiza estas definiciones y manifiesta que las leyes naturales del género maravilloso no son leyes conocidas, nunca han sido vistas en el presente, y por tanto dichas leyes se las relaciona con el futuro. En cambio en lo insólito la explicación se reduce a hechos conocidos; es decir, a un pasado y por último la vacilación de la literatura fantástica solo puede ubicarse en el presente (54).

Todorov, también sostiene que al parecer la literatura fantástica se encuentra en constante amenaza, por estos dos géneros que hemos abordados. Al mismo tiempo, otro peligro acecha al género fantástico, y se presenta cuando el lector sale del mundo de la ficción y vuelve a tomar el rol de lector; es decir, pasa al nivel de la interpretación del texto. Es por eso que debemos comprender que hay historias que contienen elementos sobrenaturales sobre los cuales el lector no se interroga y no se altera con su presencia, un ejemplo de ellos es el habla de los animales en varios cuentos, no solo fantásticos, que son tomadas de una manera alegórica.

Es necesario una pequeña aclaración, es verdad que en *El sueño y la lluvia* existe este tipo de elementos asombrosos donde los animales hablan: “¡Llévense a Torcuato, que es muy sabio y puede serles de gran utilidad en este viaje!- expresó, en tono imperativo, la enorme ave” (80), pero, esta no es una de las causas por la que hemos considerado a este libro de



# UNIVERSIDAD DE CUENCA

Fundada en 1867

naturaleza fantástica y más adelante aclararemos otros elementos claves, encontrados en esta obra, lo que nos lleva a catalogarla como fantástica.

Entre otros autores que trabajan sobre la categoría de literatura fantástica tenemos a Jesús Rodero, quien publica su libro *La edad de la incertidumbre un estudio del cuento fantástico del siglo XX en Latinoamérica* publicado en el 2006. Y nos dice:

Pienso que lo fantástico debe distinguirse claramente de lo maravilloso, y más lo fantástico del siglo XX, caracterizado por la irrupción en lo cotidiano de elementos sobrenaturales, inverosímiles o imposibles que cuestionan la validez exclusiva de nuestra lógica y crean en su relación con lo real un nuevo ámbito en lo que lo indefinible, lo inconcebible, lo invisible lo desconocido se hacen presentes para transgredir o jugar irónicamente con nuestros prejuicios culturales o nuestras restricciones psicológicas (6).

Nótese que en *El sueño y la lluvia* de Dávila Vásquez, se hacen presentes algunas particularidades fantásticas señaladas por Jesús Rodero. La obra parte de una realidad habitual, inicia con una descripción de los personajes y de los estragos que ha dejado la falta de lluvia en todo el territorio de Monay, y exterioriza la angustia que están viviendo los habitantes del sector:

Enojada está la Pacha Mama- comentaba el viejo Pacho-. Vamos a padecer una gran hambruna, moriremos, pues, gente y animalitos. Y miraba con pena cómo ya no aparecía una pizca de verde en ningún lado y todos los sembríos se habían muerto (42).

Hasta este momento todo lo que está sucediendo sigue el curso normal de la vida familiar, no existe nada de extraño. A continuación, se presenta otro suceso en esta historia, la enfermedad de Rodrigo. La familia se encuentra preocupada por la fiebre altísima que tiene el infante, y es a partir de este momento en que se presenta lo que Tzvetan Todorov denomina una de las características de la narrativa fantástica:



# UNIVERSIDAD DE CUENCA

Fundada en 1867

Es necesario que el texto obligue al lector a considerar el mundo de los personajes como un mundo de personas reales, y vacilar ante una explicación natural y una explicación sobre natural de los acontecimientos evocados (43).

Estamos, como lectores, dentro del mundo de los personajes, a pesar de que el contexto de la historia sea de una época pasada. La cotidianidad es similar a la que algunas familias cuencanas tuvieron que enfrentar o continúan haciéndolo. En este momento el lector se encuentra atrapado dentro de esta realidad y aquí se presenta una de las primeras entradas de la fantasía, en el capítulo cinco de la novela *El sueño y la lluvia*. La realidad comienza a ser irrumpida por la fantasía y las leyes de la razón no pueden explicar los sucesos, pues Rodrigo, aparentemente, dormido ve llegar a su amigo Darío quien le dice que se vista porque tienen una misión que cumplir:

Era él. Pero, al mismo tiempo, lo veía como a otra persona. ¿Sería por la extraña ropa que llevaba? ¿Por un cambio en la expresión, en la forma de hablar, por algo, muy sutil, que no sabía qué era, pero que lo hacía a la vez Darío el de siempre y un Darío nuevo y diferente? -

Darío- susurró incrédulo, Rodrigo-, me vienes a llevar, ¿a dónde?

- Nos espera un largo viaje, niño, vístete ya, por favor.

-Pero estoy enfermo.

- No importa, vamos. ¿O no quieres? En ese caso, le diré al abuelo Pacho que busque otra persona ( Dávila 64, 65).

La vacilación, la duda comienza a intrigar al lector al igual que al personaje ¿Qué hace Darío ahí? ¿Por qué invita a Rodrigo a ese viaje? ¿Por qué el tono de su voz ya no es el mismo? ¿Por qué viste con este traje exótico para ir en busca de grandes hazañas? Si aparentemente, todo se desarrolla en un contexto familiar, creemos pertinente señalar que la incertidumbre es una de las cualidades de la literatura fantástica como dice Mery Erdal Jordan en *Las concepciones del lenguaje y la narrativa fantástica*:



# UNIVERSIDAD DE CUENCA

Fundada en 1867

...lo fantástico perderá su carácter místico, la aspiración a lo infinito y con ello perderá numerosos fantasmas y prodigios los cuales serán suplantados por pautas psicológicas y de superstición, adquiriendo entonces la ambigüedad que según Todorov, caracteriza al género (19).

Si tomamos esta cita y la llevamos a la novela *El sueño y la lluvia*, encontramos que el escritor no quiere aterrorizar al lector, sino pretende confundirlo, de la misma forma que el personaje. Por ejemplo Rodrigo se imagina que se encuentra en un sueño:

-No, no – decía Rodrigo, empezando a vestirse, y sintiendo que, si bien estaba un poco mareado, raro, pesado, ya no sufría la angustia de unas horas antes, el terror a las viruelas. A la luz escasa de la vela, miró sus ropas. Como las de Darío, le parecieron extrañas, parecidas a las que había visto en los libros de cuentos de su madre: debían ser de terciopelo oscuro, tenía bordados en oro y aplicaciones de piedras preciosas, y hasta se complementaban con una especie de bonete oscuro con una pluma. “¡Definitivamente, estoy soñando se dijo!”.

Si estaba soñando, ya despertaría, pensó. Y sintió como un leve paño frío en la frente, mientras se disponía a mirarse en el espejo, ataviado con esa vestimenta lujosa y un poco fuera de lugar.

–Un príncipe- opinó Darío-, todo un príncipe- el niño sonrió. El sueño tenía su lado agradable. (65).

Si sostenemos, siguiendo a Todorov, que la vacilación del lector es una condición de lo fantástico, nos encontramos a lo largo de la novela *El sueño y la lluvia* de Dávila Vásquez con asombro y confusión; por ejemplo, veremos, como el ovillo de lana de color rojo y las plumas que Pacho y Ramona entregaron a los niños para que los protejan en el viaje fantástico aparecen en la diégesis de la historia: “-¡Las plumas! – susurró el guía, y Rodrigo empezó a buscarlas en el bolsillo del pecho de su rara vestimenta. Las sacó...” (130). Por otro lado, veamos cómo la fantasía irrumpe también la realidad:



# UNIVERSIDAD DE CUENCA

Fundada en 1867

(María selecciona la ropa para lavar. Busca en los bolsillos de los pantalones de los chicos. Halla bolitas de cristal, semillas de eucalipto, y en el overol de Rodrigo, plumas y un poco de hilo rojo en el bolsillo del pecho. “Este muchachito para andar metiendo porquerías en su ropa”, refunfuña) (130).

A partir de este análisis, el lector de *El Sueño y la Lluvia* debe ser un lector atento para darse cuenta de estos detalles que dan vida a la fantasía. María encuentra en los bolsillos las plumas y el ovillo de lana de color rojo; sin embargo, ella desconoce la función de estos elementos. Aquí el lector reconstruye los silencios, participa activamente de la trama y se convierte de alguna manera en un personaje de la novela:

-Pónganse en la muñeca una vueltita, maqui huatana, les protegerá, y pónganles a los acompañantes— señalaba al perro, a los caballos y, finalmente, extrajo unas secas ramitas y mostrándoselas, pronunció con lentitud:

-Para defenderse de algún peligro grande o para llamarme, pero solo por algo muy, muy grave (Dávila 67).

¿Cómo se puede explicar que las plumas y el ovillo rojo aparezcan en la realidad de la novela si supuestamente fueron entregadas en la fantasía del sueño? Aquí mencionaremos lo que dice Jesús Rodero en su libro: “Lo fantástico se puede producir en las dos direcciones, cuando uno de los ámbitos (ya sea el sobrenatural o el real) transgrede el límite o invade al otro” (22). En este momento se cumple la vacilación del lector, porque las cosas que suceden en la fantasía del sueño de Rodrigo invaden la realidad de la historia. La habilidad del escritor de *El sueño y la lluvia*, se hace presente en todo momento, porque lo que les sucede a los personajes en ese viaje fantástico, se conecta de alguna forma con los protagonistas de la realidad ficticia; es decir, los personajes de la diégesis, escuchan información del sueño en el delirio constante y también observar dichos acontecimientos, pero jamás se percatan o asocian con las palabras de Rodrigo:



# UNIVERSIDAD DE CUENCA

Fundada en 1867

“Le ha subido más la fiebre” – pensó más Margarita y le aplicó varios paños húmedos y fríos en la cara, en los brazos, en el pecho-. Me daría tanta pena ir a despertarle a Isabel, cuando apenas debe haberse quedado dormida, tan cansada, tan agotada como debe sentirse. ¡Dios mío, apiádate de este chiquillo malcriado!

-Los truenos, los rayos- balbucía el muchacho. Y, al rato, parecía calmarse un poco (Dávila 91).

En este espacio narrativo quien duda y se asombra es el lector; lector-personaje que actúa como un medio de construcción narrativa; y por otro lado Rodrigo, el protagonista. Los demás personajes en ningún momento asocian las palabras de Rodrigo, con los sucesos: “Como quien estiraba las piernas, la mamita salió hacia el jardín y miró la tempestad eléctrica que se desataba en Rayoloma” (Dávila 92). Aquí se cumple otra vez lo que los teóricos de la literatura fantástica, insisten constantemente, que la vacilación se da entre el lector y el personaje principal, los demás personajes no perciben ninguna ambigüedad.

Retomemos otra vez las palabras de Jesús Roderó para seguir con el recuento de las características fantásticas de *El sueño y la lluvia*. Ahora, nos encontramos con la presencia de los mundos paralelos, el de la realidad y el de la fantasía. Dichos, mundos alternativos hacen que la realidad, pueda transformarse en un mundo mejor y este puede llegar inclusive a ser interpretado como una forma de escape de la realidad y también de la condición humana (7).

Pero estos mundos no son escapistas sino alternativos propuestos por la imaginación del escritor para cumplir, a través de la gratificación y el placer, el deseo último y trascendente de una realidad completa, moral y socialmente aceptable (Roderó 7).

La existencia está llena de experiencias que cada uno de nosotros va construyendo, y sin darnos cuenta, todas las rutinas y experiencias pasan a ser historias. Algunos de estos relatos están cargadas de magia, y otras con



# UNIVERSIDAD DE CUENCA

Fundada en 1867

un profundo sentimiento, es así que nuestra memoria vendría a ser como un chip donde se guardan infinidad de historias.

Por eso es necesario citar a Luz Aurora Pimentel, quien dice: “Reflexionar sobre el relato no sería entonces desde esta perspectiva, una actividad ociosa, aislada de la “realidad” sino una posibilidad de refinamiento de nuestra vida en comunidad, de nuestra vida narrativa” (7). Por tanto la diégesis tendrá que ir delineando un mundo, en el cual los personajes, los espacios y los acontecimientos, deben estar relacionados para mostrar una existencia aparentemente igual a la realidad; debemos por tanto conocer la definición de este mundo ficticio o diégesis.

La diégesis es un mundo narrado en donde viven personajes y suceden acontecimientos. Para Pimentel, en su libro *El relato en perspectiva: estudio de la narrativa*, el universo diegético es:

...un mundo poblado de seres y objetos inscritos en un espacio y un tiempo cuantificables, reconocibles como tales, un mundo animado por acontecimientos interrelacionados que lo orientan y le dan su identidad al proponerlo como una “historia”. Esa historia narrada se ubica dentro del universo diegético proyectado (11).

Con esta afirmación comenzaremos a realizar un análisis de la diégesis de la novela *El sueño y la lluvia*. Puesto que para comprender la fantasía es necesario conocer el universo diegético y demostrar cómo los sucesos reales y fantásticos tienen relación.

El relato expone un argumento relativamente sencillo, aparentemente, toda gira en torno a la sequía, la historia comienza con la descripción del lugar que, en años anteriores era la envidia de los vecinos:

La sequía era tan intensa y prolongada, que casi no quedaba una gota de agua en la superficie de toda esa inmensa propiedad del tío Eloy, aquel viejo señor tan elegante y atildado, que pasaba horas metido en sus huertos magníficos, regando las plantas, limpiándolas,



# UNIVERSIDAD DE CUENCA

Fundada en 1867

podándolas, con la ayuda de Pacho, injertando los árboles, cuidando los frutos hasta que madurasen. (41)

La historia se iba desarrollando en un marco aparentemente cotidiano. A esto se suma otro acontecimiento que es la enfermedad de Rodrigo. A partir de este evento, toda la diégesis gira alrededor de la enfermedad. Las mujeres de la casa se preocupan por la enfermedad del niño. Entonces, desde el capítulo tres, el tema de la historia ya no solo es la sequía sino la enfermedad. Los espacios en que se desarrolla la diégesis, son mayormente el cuarto y la cocina. En el cuarto se encuentra el enfermo y para nosotras, este lugar confina el amor maternal y la unión familiar. Así también es un sitio en el cual se hacen presentes la tertulia y la lectura de obras literarias, que son el pasatiempo de las mujeres de aquella época.

Siguiendo a Pimentel, este mundo no debe ser tomado como una simple ocurrencia, del escritor: “sino como parte de un entramado significativo de acción que incluye procesos interiores (sentimientos, pensamientos, estados de ánimo, proyecciones, motivaciones etc.) (17).

Desde hace horas, la madre estaba sentada, junto a la cama, en un destartado sillón de mimbre, abrigándose un poco con un poncho, porque la noche se anunciaba muy fría. En silencio pasaba las cuentas de un rosario, y cuando el niño se quejaba, no podía evitar el llanto (69).

Dávila Vásquez al escribir esta novela logra la armonía que deben tener tanto los personajes como los lugares, porque según dice Luz Aurora Pimentel en su libro *El espacio en la ficción. Ficciones espaciales La representación del espacio en los textos narrativos*:

...no se concibe un relato que no esté inscrito, de alguna manera en un espacio que nos dé información, no solo sobre los acontecimientos sino sobre los objetos que pueblan y amueblan ese mundo ficcional; no se concibe en otras palabras, un acontecimiento *narrado* que no esté inscrito en un espacio descrito (7).



# UNIVERSIDAD DE CUENCA

Fundada en 1867

Es decir, cada elemento, personajes, lugares, que se presenten en *El sueño y la lluvia* necesariamente deben tener una relación con ese mundo ficticio. Si la historia se desarrolla en una Cuenca de los años cincuenta, los personajes, son los típicos de aquella época al igual que su atuendo: “El tío Eloy, sus finos lentes de marco de oro, su reloj de bolsillo, su aro de compromiso permanente recuerdo de un matrimonio sin hijos” (41); así también, la convivencia que se da entre mestizos e indígenas es característica de aquella época, en donde los peones tenían sus viviendas cerca de la casa grande.

El tiempo, en la novela es lineal, tanto en la diégesis como en la metadiégesis. Los acontecimientos de la diégesis suceden de una manera ordenada. Inicia con la descripción del sector, así como los estragos que están dejado la falta de lluvia y la enfermedad de Rodrigo. Así también en la metaficción los sucesos se dan ordenadamente, inicia con el viaje fantástico de los niños a los cerros sagrados, y termina cuando Rodrigo despierta.

Ahora, refiriéndonos a la narración, podemos distinguir, que en la diégesis el narrador es omnisciente- extradiegético. Porque conoce todo lo que les sucede a los personajes, viene a ser como una especie de Dios sabe los pensamientos y sentimientos de los personajes: Rodrigo seguía gimiendo: “No, la viruela, no, no. ¡Mamá no deje que me brote esas bombas horribles en el cuerpo y la cara, no!”.

La habitación giraba, lentamente, el niño la percibía llena de sombras que se movían y tenían formas extrañas y aterradoras. Sombras de rostros deformados, cubiertos de costras infectadas, llenas de humores repugnantes (56).

Mientras que en la metadiégesis, el narrador ya no es solo omnisciente sino, también es un narrador testigo, y protagonista.

Por otro lado, *El sueño y la lluvia* es una novela fantástica compuesta, como ya mencionamos por una primera historia (diégesis) y un segundo cuento (metadiégesis), o lo que en la tradición literaria se conoce como mise



# UNIVERSIDAD DE CUENCA

Fundada en 1867

en abyme, que abordaremos en el tercer capítulo. Es necesario previamente abordar el concepto que da Raúl Arístides en su libro *Estudio de lingüística y literatura* sobre la metadiégesis, y a partir de este concepto determinar la presencia de la metaficción en el texto:

Si en una historia, o diégesis, algún personaje narra otra historia ocurrida en otra dimensión espacio-temporal con otros personajes o con los mismos, está elaborando una metadiégesis. En otras palabras, la metadiégesis es una historia dentro de otra historia que no tiene que ser estructural y semánticamente menos importante, puesto que, a pesar de ser generada por la diégesis primera, o primer grado, no tiene por qué subordinarse a esta. En cada metadiégesis puede aparecer otro personaje-narrador-llamado metadieético- que dé cuenta de otra metadiégesis (156).

Esto sucede en *El sueño y la lluvia*, relato que a través del título anuncia la existencia de dos universos, el real y el fantástico, porque el sueño es parte de la fantasía y la lluvia es un hecho real. La diégesis y la metadiégesis se encuentran articuladas, pues los personajes realizan el viaje imaginario para buscar la lluvia, que tanta falta le hace a la realidad de la novela. Por ejemplo:

En la sombra del patio grande encontró al anciano Pacho.

-¿Crees que se muera el Rodriguito? Está con viruela.

- Le falta mucho – dijo enigmáticamente el viejo.

- ¿Para curarse? – preguntó el chico, con inquietud.

- Para morirse – dijo el anciano. E iba a perderse en las noches, pero Darío no se dio por vencido y lo siguió hacia la oscuridad.

-¿No quieres curarle?

-Solo le curaría la lluvia- sentenció el abuelo (58).

Efectivamente, la acción de la metaficción es la búsqueda de la lluvia y la curación de la enfermedad, es el deseo que tienen los personajes de la



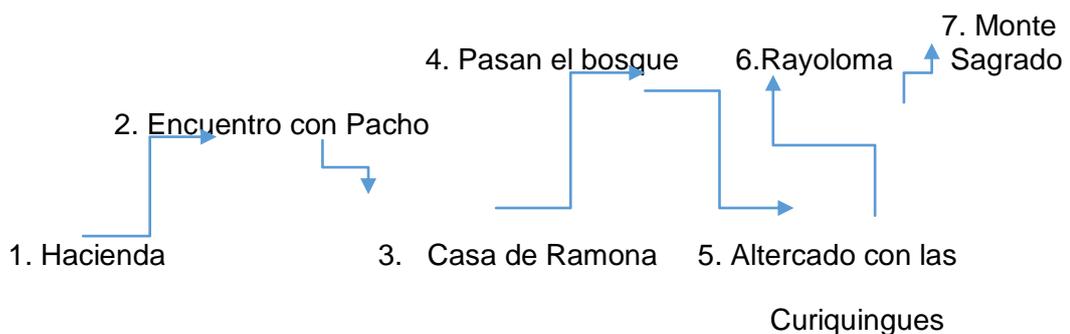
# UNIVERSIDAD DE CUENCA

Fundada en 1867

diégesis, y se plasma en la metadiégesis. Ahora, esta nueva historia se caracteriza por ser un viaje o un recorrido. Pero más que eso vendría a ser una peregrinación. En el estudio “Símbolos que amarran, símbolos que dividen hegemonía e impugnación en una peregrinación campesina a Chalma” de Shadow y Rodríguez sobre la peregrinación se señala:

...se puede concebir como un conjunto de rituales y ceremonias formalmente dirigidas hacia lo sobrenatural, pero arraigados en estructuras materiales, mediante las cuales la gente trasmite sus percepciones de la realidad a fin de transformarla, aunque sea ilusoriamente según sus necesidades (37).

La peregrinación para los niños y los animales, inicia desde la hacienda hasta los cerros sagrados, es una peregrinación porque se conecta con la creencia popular hacia lo sagrado, por ejemplo la peregrinación que se hace todos los años hacia varios santuarios como el de El Cisne. Este recorrido se lo realiza por el campo y su intención es agradecer o solicitar algo a un ser superior, y dura tres días, tal como lo que sucede con los peregrinos de *El sueño y la lluvia*. Entonces la acción de la metadiégesis de *El sueño y la lluvia*, es la peregrinación de los personajes hacia un lugar sagrado y cada circunstancia, que ocurre a lo largo del viaje viene a ser como una reflexión sobre los actos cometidos contra la naturaleza. Observemos el mapa donde ilustramos ese recorrido imaginario:





# UNIVERSIDAD DE CUENCA

Fundada en 1867

Otro de los elementos trabajados por Dávila en su texto, es el referido al cuidado del medio ambiente, en específico el elemento natural agua. En *El sueño y la lluvia* encontramos un mensaje implícito, pues cuidar el agua es cuidar la fuente principal de la vida. La oscilación que se da entre la diégesis y metadiégesis causa en el personaje, una nueva actitud de cuidado y de pertenencia con la naturaleza, observemos este ejemplo:

Miraba la madre selva que una semana atrás solo era un conjunto de tallos secos, y que mostraba ya diminutos brotes, igual que los rosales y casi todas las bellas plantas del lugar. El pequeño pozo cuadrado se divisaba desde un extremo de la vidriería. Estaba rebosante del agua de las lluvias “¡Qué bueno!”, pensó y mentalmente pidió perdón tanto al agua como a los bichitos acuáticos por cualquier exceso anterior. No volvería a ocurrir. (156)

Quizá, la realidad no pueda causar el mismo efecto, que causa la fantasía, y esta es la razón por lo que el escritor se vale de la fantasía de un sueño, y a través de Mocec, la rata gigante, enumera los abusos cometidos contra el agua:

¿Acaso no jugaban con ella, lanzándose chorros, hasta empaparse, soltando grandes carcajadas, cavando pequeños hoyos, construyendo diques, evitando que el líquido que venía de la montaña fluyese por la acequia? ¿Y no enturbiaban los pozos, chapoteando alegremente en ellos, pese a la desesperación de Isabel y a la ira de Pacho? ¿En otro periodo de sequía, no fueron con algunos vecinos a quemar la vegetación seca de una de las montañas cercanas, a pesar de todas las advertencias en contra hechas por la mamita, de los discursos ilustrados del tío Eloy y de todo lo que repetía los profesores en clase? ¿Y no se bañaron en más de una ocasión en las vertientes del pequeño bosque y de las vacas o se entretuvieron en lanzar guijarros en esa agua transparente y magnífica, que servía para calmar la sed de hombres y de bestias? (141).

Los adultos, en muchas ocasiones, trataban de que los niños tomen conciencia y aprendan a valorar el agua pero no lo consiguieron. Pero fue en la imaginación de un sueño, donde se vislumbra otro mundo; en éste, cada



# UNIVERSIDAD DE CUENCA

Fundada en 1867

ser viviente por más diminuto que sea, tiene derecho a ocupar un lugar en la tierra. Esta metadiégesis sirvió para que el ser humano comprenda que no es dueño del universo, sino que únicamente forma parte de él.

Igualmente, es relevante mencionar la importancia que tiene los espacios metadieéticos que los personajes recorren, y señalar cómo estos espacios o mundos alternativos nos permiten reflexionar sobre la realidad, previo a un alejamiento necesario:

Al fondo del bosque, al otro lado de lo que en tiempos mejores era un río, comenzaba un tortuoso camino de subida. Cruzaron el lecho vacío. Nada, ni una gota de agua; solo el cauce yermo, lleno de secas rocas, guijarros y arena. Rodrigo se estremeció, acordándose de una vez en que atraparon pequeñas carpas rojas en ese lugar. “¿Qué habrá sido de los peces?”(82).

Los espacios provocan la reflexión, y la concientización tanto al personaje como al lector, estos lugares imaginarios son muy apegados a la realidad y esto es la causa para que se confunda ambas historias. Aunque también tienen un toque fantástico, como es el caso de la cueva en donde viven los Apus: “En el lugar se hallaban muchos insectos, aves y animales, casi todos de tamaño descomunales, que parecían esperar algo y que lanzaban sobre ellas miradas curiosas” (134).

*El sueño y la lluvia* es un relato fantástico puro, ya que Todorov afirma que cuando no se da una explicación sobre lo que está ocurriendo, y tanto el personaje del cuento como el lector necesitan explicaciones, que no son facilitadas por el relato, es fantástico: “la ambigüedad subsiste hasta el fin de la aventura: ¿realidad o sueño? ¿Verdad o ilusión?” (35); no se sabe si el sueño fue parte de la realidad, si los niños fueron verdaderamente a los cerros a pedir el agua, lo único cierto es que al finalizar el relato todos los viajeros se observan en una complicidad:

En ese momento, en uno de los techos, silbó un gran mirlo que observaba el patio con una curiosidad. Los chicos se miraron entre sí, luego al ave haciéndole discretos gestos con la mano, que bello pájaro



# UNIVERSIDAD DE CUENCA

Fundada en 1867

oscuro, de pico anaranjado, pareció contestaron el movimiento de sus inquietos y vivaces ojos, y los dos sonrieron, de un modo cómplice, indescifrable para el resto, pero que establecía un estrecho vínculo de amistad (158).

Sería distinto que fuera el narrador el que nos explicara al final, que el sueño realmente sucedió. Pero el narrador nada confirma y nada desmiente, puesto que al finalizar el relato, Pacho dirige su dedo hacia su boca, en señal de silencio, sugiriendo una complicidad, para guardar en secreto aquel viaje fantástico.

El viejo lo miró intensamente. Esbozó algo semejante a una sonrisa, que era apenas una arruga más en su rostro milenario; luego, llevó el dedo índice de su mano derecha a los labios, en un gesto que Rodrigo entendió en todo su profundo misterio (159).

Hemos demostrado como esta novela se encuentra ubicada en el género fantástico puro, la realidad ha sido irrumpida por la fantasía y al finalizar el relato la duda continua. Este recorrido sirvió para demostrar como *El sueño y la lluvia* no trata de escapar de la realidad sino evidenciar que la fantasía sirve también para modificar nuestra forma de pensar y actuar.



*“Nadie se ilumina fantaseando figuras de luz,  
sino haciendo consciente su oscuridad”.*  
Carl Gustav Jung.

## Capítulo III

### 3.1. Análisis de la obra.

*El sueño y la lluvia* de Jorge Dávila Vásquez se desarrolla en un espacio llamado Monay<sup>5</sup>, donde las costumbres de la Cuenca de aquella época se hacen presentes en la convivencia entre mestizos e indígenas; en la asociación entre la medicina científica y la medicina ancestral; en la unión familiar, característica propia de aquella época; en la enfermedad que no distingue clases sociales; en la amistad de los niños, que demuestra que para ellos no existen las discrepancias sociales de los adultos.

Una obra que describe un momento crucial de la vida de una familia dueña de unas tierras ubicadas en una zona rural de la provincia del Azuay, que debe afrontar dos situaciones: por un lado, la falta de lluvia que está agotando los campos, causando la muerte de los animales, y por el otro, la preocupación de los habitantes del sector, por la presencia de la viruela negra, una enfermedad que tiene entre la vida y la muerte a los niños, de la región y de la casa grande.

La altísima fiebre producida por la enfermedad hace que el niño Rodrigo, sueñe que el viejo indio, Pacho, encargado de los trabajos de la hacienda, envía a su nieto Darío y a él a los cerros sagrados de Rayoloma y Huahual Zhuma para pedir a los Apus - ancianos, el regreso de la lluvia.

*El sueño y lluvia* encierra una invitación a la conciencia y al cuidado de la naturaleza, en especial del agua, pues es el recurso indispensable para todos los seres vivos del planeta.

Se muestra también la figura del maestro, un personaje que conoce todo de todo, pero que su método de enseñanza no es el adecuado, ya que en

---

<sup>5</sup> Monay: En la época que el autor lo ubica, era un lugar lejano propio para quintas vacacionales.



ocasiones llegaba al castigo físico, siendo la causa de las pesadillas de los chiquillos.

En definitiva Jorge Dávila hace un llamado a la lectura, como una costumbre que deleita a chicos y adultos, llegando a ser la señal más clara de esa convivencia familiar, donde los miembros de una estirpe se acompañan y acercan a la literatura.

## 3.2. Oscilaciones

### 3.2.1. ¿Qué es una oscilación?

¿La comprensión de diversos textos puede verse obstaculizada por ciertos elementos de la narración que desorientan al lector? ¿Es posible explicar esa desorientación? Hay momentos en que el lector se encuentra de pronto perturbado por la irrupción de algún hecho o elemento que no constaba en el orden natural de la narración. Esas situaciones abruptas e improvisadas provocan confusión en el lector y muchas veces pasan inadvertidas por ser cotidianas; es decir, ocurren en la vida misma y no reparamos en ellas.

En *El sueño y la lluvia*, también se presenta esa confusión, esa desorientación y el lector no puede explicar qué pasó. Jorge Dávila busca mantener la expectativa y el interés del lector de dos formas: en primera instancia, la desorientación ocurre por la incorporación de metalepsis en el desarrollo de la narración. En nuestro estudio hemos denominado al recurso de la metalepsis o metaficción, con el nombre de oscilación y haremos un análisis profundo revelando en qué partes de la novela están y la intención del autor para incluirlo; en segundo lugar, la incertidumbre se presenta, con el mise en abyme (doble historia). Ésta constituye, una forma de analizar la metaficción y según Antonio Sobejano, "... vendría a ser una especie de reflejo que saca a la luz el significado y la forma de la obra..." (21), es decir, una historia dentro de otra historia y..."tiene por fin revelar en el texto algo que lo trasciende, algo que va más allá del mundo de la ficción" (21). Al dejar



# UNIVERSIDAD DE CUENCA

Fundada en 1867

sin norte y sin referencias al lector, el escritor tiene el claro propósito de generar duda.

El término metalepsis, fue utilizado por primera vez, por el narratólogo francés Gérard Genette en su obra *Figures III*, quien afirma que "...toda intrusión del narrador o del narratario extradiegético en el universo diegético (o de personajes diegéticos en un universo metadiegticos, etc.)(290). Veamos ahora algunas definiciones de otros teóricos importantes, que nos aclaren el concepto de metalepsis: Liviu Lutas en su estudio "Dos ejemplos de metalepsis narrativa", afirma que: "La metalepsis narrativa se define como el traspaso de la frontera entre el nivel diegético del narrador y la diégesis; es decir, el mundo narrado por el narrador"(39); mientras que Antonio Sobejano en su *Metaficción española en la posmodernidad*, llama a la metalepsis con el nombre de metaficción y la define de la siguiente manera:

Si caracterizamos a la metaficción como un modo narrativo, debemos considerarla como inestable [...] la instancia metafictiva provoca un cortocircuito en la diégesis narrativa, para intercalar un comentario crítico o teórico (23).

Nosotras, denominaremos a estas transgresiones como oscilaciones. Hemos creído necesario recurrir a un diccionario para aclarar el significado de la palabra oscilación, pues no encontramos sustento teórico para nuestro estudio y según la Real Academia de la Lengua Española, oscilación se define como "cada uno de los vaivenes de un movimiento oscilatorio" (1637).

Dicho término, ha sido abordado en diferentes campos como: la física, la química, la ingeniería y por supuesto la literatura. Es un movimiento, un vaivén que entra y sale o viceversa, y con esta noción pretendemos de alguna manera demostrar y justificar que dichas oscilaciones se presentan en la literatura fantástica y específicamente en *El sueño y la lluvia*.

Los escritores suelen fundamentarse en la realidad para darle credibilidad a las narraciones, pero, de pronto entra la fantasía, se da un hecho que



# UNIVERSIDAD DE CUENCA

Fundada en 1867

traspasa las barreras de la realidad y a medida que la lectura avanza, volvemos a la realidad y de nuevo pasamos a la fantasía. Esto hace que se evidencie la oscilación, y a continuación pretendemos demostrar estos movimientos en *El sueño y la lluvia*, tal como lo evidencia la siguiente cita en la que interviene el personaje Rodrigo:

Se acordó de un cuento que les había leído una vez la madre. “Ahora sí, ya solo nos falta un conejo que hable raro y un gato que sonría” –pensó-, y en ese momento escuchó una suave carcajada de Joli, su hermoso perro negro que tenía... (77-78).

Siguiendo las ideas de Todorov en el texto *Introducción a la literatura fantástica*, este tipo de narrativa parte de una realidad cotidiana con individuos comunes que viven alegrías, desventuras, desamores y de pronto esa realidad se mezcla con cosas extraordinarias y sobrenaturales que no se pueden explicar con las leyes que rigen el mundo (34). Este género narrativo inquietante, misterioso y en algunas ocasiones terrible es lo que proponemos como las entradas y salidas, que se deben interpretar como una oscilación. Existe en la obra una realidad habitual y de pronto entra otro espacio, un mundo misterioso que perturba al lector y al analizar *El sueño y la lluvia*, nos encontramos con esas señales:

-¡Ya basta, María! Ándate a la cama – ordenó la mamita. Y en ese momento, Rodrigo empezó agitarse tremendamente y las tres mujeres escuchaban como gritaba: “no vayas tan rápido, Darío, no tan rápido, no logro seguirte. Este caballo es...” (71).

Rodrigo se encuentra en el viaje y en él, existen esas irrupciones a la realidad ficcional. Los personajes de la diégesis escuchan en el supuesto delirio la aventura que está viviendo el niño.

Partamos entonces del título, en él se advierte cómo el escritor quiere llamar la atención del lector desde el inicio para que se pregunte ¿por qué el sueño? y ¿por qué la lluvia? Sabemos que el sueño de alguna manera forma parte de la realidad; sin embargo, se encuentra en otro espacio, ahí



# UNIVERSIDAD DE CUENCA

Fundada en 1867

donde la fantasía se hace presente. Y la lluvia es un hecho natural, que pertenece a la realidad y por ser tan común, nadie le da la debida importancia.

Por otra parte, todos hemos soñado, pero jamás interpretamos esa especie de realidad virtual como otro mundo, muchas ocasiones no podemos ni siquiera recordar lo soñado, otras veces el sueño es tan bonito que no quisiéramos despertar y a veces todo lo contrario, lo único que deseamos es volver a la realidad. Ese despertar es una oscilación; es decir, al dormir nos transportamos a lo fantástico y al despertar regresamos a la realidad.

La literatura fantástica traslada, lleva, regresa y vuelve a introducir al lector en la ficción. En *El sueño y la lluvia*, Rodrigo supone que emprende, con sus amigos, un viaje en busca del agua, mientras en la hacienda del tío Eloy, todos están preocupados por la viruela negra, esa enfermedad que invadió al niño y es causa de la fiebre altísima que presenta. Dávila nos describe dos situaciones: por un lado, la preocupación por el enfermo mientras Margarita angustiada lucha por controlar la fiebre: "...le ha subido más la fiebre "-pensó Margarita y le aplicó varios paños húmedos y fríos en la cara, en los brazos, en el pecho..."( 91); y por otro, la desesperación, pues Rodrigo en el sueño se halla asustado y en sus supuestos delirios Margarita lo escucha pronunciar las siguientes palabras: "...los truenos, los rayos – balbucía el muchacho y al rato parecía calmarse un poco..."( 91). Lo que para Margarita es un delirio por la fiebre altísima que presenta el muchacho, para Rodrigo es un sueño, y resulta tan extraño lo que está viviendo en busca del agua.

Siguiendo con la misma línea oscilatoria recordamos, "La noche boca arriba" del Julio Cortázar, en la que se hace presente una oscilación similar. Aquí encontramos dos situaciones: la primera, es el accidente que tiene un motociclista al salir de su casa, es trasladado al hospital y se encuentra inconsciente; la segunda, que en medio del aturdimiento, el protagonista se



# UNIVERSIDAD DE CUENCA

Fundada en 1867

encuentra huyendo de una tribu para no ser sacrificado. En esta historia, el personaje se va de un extremo a otro, primero se encuentra en el hospital y luego se traslada a la selva, de nuevo regresa al hospital y viceversa.

Oyó los gritos y se enderezó de un salto, puñal en mano. Como si el cielo se incendiara en el horizonte, vio antorchas moviéndose entre las ramas, muy cerca. El olor a guerra era insoportable, y cuando el primer enemigo le saltó al cuello casi sintió placer en hundirle la hoja de piedra en pleno pecho. Ya lo rodeaban las luces y los gritos alegres. Alcanzó a cortar el aire una o dos veces, y entonces una soga lo atrapó desde atrás.-Es la fiebre -dijo el de la cama de al lado-. A mí me pasaba igual cuando me operé del duodeno. Tome agua y va a ver que duerme bien (59).

En este fragmento Julio Cortázar presenta dos circunstancias que tienen confundido al lector. Si bien es cierto, la confusión es una de las características de la literatura fantástica, debemos decir que es la metalepsis la que proporciona mayor intensidad al relato; de igual manera en *El sueño y la lluvia*, el lector durante y al final de la lectura, encuentra desconcierto, aquí pues, en la novela no se devela el misterio y más bien el autor refuerza la incertidumbre de si ocurrieron o no los hechos descritos en la historia:

Fue cosa de instantes, entre los alacranes y el muchacho atado a la roca, surgió, sorpresivamente, la figura de Pacho. Era el mismo de siempre, viejo como el mundo, con sus pies descalzos, pantalón de bayeta negra descolorida, su poncho que se deshilachaba desde tiempo atrás y su usado sombrero de lana abatanado, que tenía ya el color de la tierra. -¡Apu Pacho!-dijeron al unísono los señores del agua ( 145).

La tensión se hace presente, el lector se pregunta ¿qué está ocurriendo? ¿qué hace Pacho en el cerro sagrado como el Apu Pacho?. Esa llegada sorpresiva, y la descripción de este personaje como un Dios, que se traslada de un lado a otro, vendría a ser una manifestación de la oscilación.

Ahora bien, en el análisis de las oscilaciones presentes en *El sueño y la lluvia*, expondremos las diferentes variantes de oscilación que hallamos en la novela. Puesto que en la tradición literaria no encontramos el suficiente



sustento teórico, para aplicar el término oscilación en la literatura, construiremos nuestro soporte con respecto a este término; para ello, hemos creído conveniente analizar las oscilaciones entre la realidad y la fantasía y a más de ello, otras formas de movimiento: en personajes, narradores, recorridos y textos evocados.

### 3.2.2. Oscilaciones presentes en la obra

Todos los seres humanos en algún momento nos comportamos de manera extraña, diferente, dependiendo de la situación o el estado de ánimo. En la casa, nuestro proceder no es el mismo que en el trabajo, este cambio lo experimentamos todos los días, pero siempre intentamos o necesitamos volver al centro, al equilibrio, para luego irnos de un extremo a otro, otra vez. En la novela de Dávila, encontramos una serie de vaivenes en la trama y los analizamos, de tal forma, que los lectores adviertan sin dificultad, dónde están presentes y cuál es la intención del autor al utilizar este recurso en su obra.

La primera oscilación que ya hemos mencionado, está en el título *El sueño y la lluvia*, pues el sueño forma parte de la fantasía y la lluvia de la realidad. El autor busca de esta forma, en principio llamar la atención de los lectores, despertar interés por leer la novela; después, intenta captar momentos extraordinarios y decisivos de la vida de un pueblo y sobre todo de esta parte de la región austral, un espacio dónde los habitantes no saben si salir de la casa ligeros de vestimenta o muy arropados, pues en un momento el sol brilla intensamente y al instante siguiente “llueve a cántaros”.

*El sueño y la lluvia*, se encuentra dentro de la clasificación de Todorov como fantástica pura; sin embargo, Jorge Dávila, señala en la entrevista<sup>6</sup> previa a nuestro estudio que, en su obra “...hay una mezcla entre la realidad y la fantasía; la realidad que se evoca mediante el realismo y la fantasía que se evoca mediante la literatura fantástica” (entrevista al autor). Tomando en

---

<sup>6</sup> Entrevista a Jorge Dávila Vázquez. Cuenca, julio de 2013.



cuenta esta explicación, observamos que en la novela no hay realidad pura, ni fantasía pura, constantemente encontramos de manera intermitente que de la realidad se pasa a la fantasía y contrariamente.

Señalemos la presencia de ciertas oscilaciones recurrentes en la obra. La novela *El sueño y la lluvia* tiene dieciocho capítulos; los cuatro primeros constituyen la introducción, ubica al lector en el tiempo, alrededor de 1950 y lo confirma Jorge Dávila en la entrevista previa a nuestro estudio: “Si un poquito más de 1950 creo yo, porque en el trasfondo de la novela está la historia de un hermano mío, que efectivamente, sufrió un ataque de esta viruela negra como le llamaban a este virus...”.

Y también en el espacio: una hacienda en Monay-Cuenca:

Tal como se cuenta en la novela, un tío mío tenía una propiedad un poco más abajo de donde ahora es el centro de alto rendimiento de Totoracocha, en Monay. Una gran propiedad llena de huertos, un lugar maravilloso (entrevista al autor).

Además describe en la diégesis, el problema en torno al cual gira toda la obra. Después del capítulo quinto, se observan mucho más marcados estos movimientos entre realidad y fantasía, intercalados un capítulo después de otro, a excepción de los capítulos séptimo, octavo y noveno, porque en estos, se cuenta el viaje e intervienen muchos personajes increíbles. El autor, intenta matizar con estos elementos la trama para mantener activa la curiosidad y el interés por la historia. A partir del décimo capítulo, Dávila hace otro movimiento y juega hábilmente con la atención del lector e intercala un capítulo de realidad y otro de fantasía; es decir, los capítulos pares corresponden a la diégesis y los impares a la metadiégesis.

Luego nos encontramos con otra oscilación que se presenta durante toda la descripción del viaje. Rodrigo, que desde un inicio tenía la impresión de estar soñando; constantemente se sale de la fantasía para relacionar situaciones del sueño con otras de su realidad. Comparaba el extraño proceder de Darío, con el característico comportamiento del señor León, su



# UNIVERSIDAD DE CUENCA

Fundada en 1867

profesor. También recordaba todo el tiempo y recalca insistentemente, cuán ilustrado era su maestro y para demostrarlo, citaremos a continuación cuatro frases cortas con las que intentaremos demostrarlo:

“¡Vaya tono del nuevo Darío!”, pensó, una vez más, Rodrigo, “habla casi igual que el señor León, que tanto sabe de Ciencias Naturales (85).

“(Dios mío, el Darío habla como esos políticos de los pueblos,...Y este bicho, ¿qué será? ¿El cóndor que está en el escudo nacional, del que tanto nos habla el señor León, que tanto sabe de cívica?)” (79).

“-¡Rodrigo, a sus órdenes, señor mirlo Torcuato!-dijo, haciendo una reverencia burlona-. Y dime, ti que parece saber muchas cosas sobre la naturaleza, como mi profesor, el señor León, ¿cómo evitar los rayos?” (83).

“Además los Apus no ven-acotó Darío, con un tonito de superioridad, casi calcado del señor León, que tanto sabía de la vida del campo y de las religiones ancestrales” (87).

Con estas oscilaciones, advertimos que Jorge Dávila da un mensaje al lector, y es que, a pesar de que las clases pueden resultar poco atractivas frente a la diversión, siempre los maestros aportan algo nuevo, algún aprendizaje queda y sobre todo que eso se aplicará en la vida misma; tal como les ocurre a los niños de la historia en análisis. Durante todo el viaje, las enseñanzas de profesor León les fueron útiles, incluso salvaron la vida de Rodrigo y sanaron la tierra.

Otra recurrencia en la novela es la constante irrupción en la realidad con datos e información de lo que está ocurriendo en el sueño. En las secciones en que se muestra a Rodrigo enfermo en medio de la preocupación de su madre y de la tía Margarita, ninguna de las mujeres, ni el Doctor Merchán comprenden lo que dice el niño. Atribuyen esa actitud a la fiebre y al ejemplo del profesor filático, como llama Margarita al profesor León.

Además tenemos que en ciertos momentos, mientras Rodrigo delira, los eventos o detalles que menciona son constatados, en la realidad, por alguna



# UNIVERSIDAD DE CUENCA

Fundada en 1867

de las personas de la casa; por ejemplo, cuando habla de rayos y truenos, Margarita los observa sobre el cerro de Rayoloma "... como quien estiraba las piernas, la mamita salió hacia el jardín y miró la tempestad eléctrica que se desataba en Rayoloma" (92). Esta oscilación no es fácil de advertir, ni siquiera Margarita se da cuenta de que los rayos que ella observa sobre el cerro, son los mismos que el enfermo menciona.

Por otro lado, en la historia la realidad es constantemente invadida a lo largo del sueño a través de la sinestesia (oído). Rodrigo escucha el sonido del agua y la voz de Darío; esta oscilación permite demostrar, otra vez, la intención del autor por mantener el interés de los lectores hasta el final; sin embargo, luego de terminada la obra, permanece la intriga de si los hechos descritos en el sueño, ocurrieron o no en la realidad. Para aclarar lo mencionado, detallaremos a continuación las siguientes irrupciones:

- En medio del delirio y la sed, Rodrigo oía el sonido del agua y deseaba ir a tocarla y beberla. "iré y tomaré toda el agua que quiera, no voy a morir de sed, de sed, de sed..."(Dávila 57)
- No, no- decía Rodrigo, empezando a vestirse, y sintiendo que, si bien estaba un poco mareado, pesado, ya no sufría la angustia de unas horas antes, el terror a las viruelas (65).

Rodrigo escucha entre sueños a Darío que le anuncia el viaje. El niño enfermo le sigue sin mayores preguntas, es más, teme que no lo lleve. Durante el viaje, sigue cuidadosamente, por intermedio de Darío, las indicaciones de Pacho y Ramona.

Otra oscilación muy interesante se presenta al momento en que Rodrigo discute con un águila sobre la pertenencia del bosque, nótese el recurso narrativo de la prosopopeya en los animales y la irrupción del personaje en espacios narrativos fantásticos:



# UNIVERSIDAD DE CUENCA

Fundada en 1867

“-Soy sobrino del dueño del bosque- gritó Rodrigo. -¿Tú, mi sobrino? –rió ruidosamente el gran pajarraco, antes de proclamar con su voz estentórea: Yo, óyeme bien, Yo, yo soy el único señor de este bosque” (79).

Aquí el autor nos invita a pensar que cuando los seres humanos nos apropiamos de los espacios, acabamos con la vegetación y por lo tanto, con el hogar de muchos animales, la naturaleza nos pasa la factura. Este tipo de metalepsis no solo es el traslado a otro espacio donde el ser humano es un habitante más en el cosmos, sino también se presenta la reflexión tanto a nivel del personaje como del lector.

Siguiendo con el análisis observamos el juego con las niñas que en realidad eran aves, y Darío, Joli y Torcuato se dan cuenta del engaño excepto Rodrigo, quien casi pierde la vida en ese juego:

-Hay que estar alerta, y no perder ningún detalle, porque la vida de Rodrigo está en juego – señaló el guía.

Auténticamente en juego, desde luego, desde luego- versificó Torcuato, mientras Joli movía la cabeza, con un poco de lengua afuera; pero, por momentos, comentaba que el niño, su pequeño amo, era un imprudente. “No se da cuenta de que esta en la auténtica boca del lobo” (119, 120).

Con este ejemplo entendemos que Dávila nuevamente realiza un movimiento, porque sutilmente demuestra que Rodrigo en ocasiones tiene consciencia de que está soñando y en otras se deja confundir.

Otro importante movimiento se observa en el capítulo XVII, cuando los niños se encuentran con el escarabajo gigante. Darío piensa que podrían necesitar las plumas que les dio Ramona y se las pide a Rodrigo. Éste las busca entre su ropa y paralelamente, en la realidad, María busca también en el bolsillo y las encuentra al momento de lavarla. Entonces la oscilación no solo se presenta en el momento que las encuentra, sino cuando las busca. Nuevamente el lector tiene la duda de si el sueño ocurrió en verdad, pues de lo contrario ¿cómo llegaron las plumas al bolsillo de Rodrigo, si Ramona se



las entregó en el sueño? Esta situación, evidencia la fantasía que gira en torno a la novela *El sueño y la lluvia*.

Una oscilación a nuestro criterio, una de las más importantes porque se relaciona directamente con el mensaje de la novela *El sueño y la lluvia*, tiene que ver con el baño y la curación ancestral frente la medicina, representada por el doctor Merchán. Aquí se mezclan la imprudencia de María, su desprecio hacia Pacho y la desesperación de Isabel, pues gracias a estos tres elementos, la madre de Rodrigo contempla la posibilidad de recurrir a lo milenario y a la sabiduría del anciano. Esta decisión es la que finalmente sana a su hijo:

El doctor Merchán [...] Ahora, miraba con atención las hierbas que Pacho escogía, identificándolas cada vez antes de lanzarlas a la enorme paila con agua a punto de hervir.

-Tranquilízate Isabel – había dicho antes. Él conoce muchas virtudes de las plantas, y todas ella le van ayudara tu hijo a salir de la crisis. ¿Sabes? Será porque prefiero vivir lejos de la ciudad, pero lo cierto es que yo tengo fe en la medicina natural. Este baño le hará mejor efecto que todos los remedios de botica, ya verás (115).

Aquí Dávila nos recuerda algo que generalmente no advertimos y es, el conocimiento que implícitamente tenemos los cuencanos sobre la medicina ancestral y aunque todo el tiempo recurrimos a rituales como: huevo y ruda para el mal de ojo, curar el espanto con montes, el baño del cinco después del parto, quemar eucalipto y romero o echar agua bendita para eliminar la energía negativa, en fin, pocas veces nos ponemos a pensar que ese es un saber milenario y herencia directa de nuestros antepasados indígenas.

También se presentan oscilaciones analépticas, en las que los niños recuerdan de manera sincrónica sus travesuras, como el momento en el que vieron a Mocec, la rata gigante; recordaron que en una ocasión, juntos martirizaron y dieron muerte a una rata en el patio de la hacienda: “Darío y Rodrigo se acordaron, simultáneamente, de una rata que persiguieron, tiempo atrás, con palos, por todo el



# UNIVERSIDAD DE CUENCA

Fundada en 1867

granero, y a la que terminaron por dar caza en el patio empedrado, ante los alaridos de terror de las mujeres”(135); frente al recurso de prolepsis, cuando Pacho predice que si no llueve, Rodrigo sufrirá los mismos males que los chicos Zumba y la tierra: “ Si no llueve, tendrá que pasar por los mismos dolores que están pasando los hijos de Luis Zumba”(58). Con este ejemplo, el autor demuestra que los personajes del cuento, en el sueño están íntimamente ligados, pues hay un juego interesante entre las reminiscencias de los niños y las predicciones de Pacho.

Recordemos que al iniciar el viaje, Pacho entregó varios elementos a los niños para protegerlos; entre ellos, una ramita de romero, con la advertencia de que cuando necesitaran ayuda, lo llamen, y luego de todas las peripecias que pasaron los niños y los animales en el viaje, cuando se vieron perdidos, Pacho entra al sueño y a la cueva como un ser superior, un Apu o espíritu sagrado al que todos reconocían y respetaban. Con esto Dávila vuelve a marear al lector, porque al final de la novela se observa a Pacho hacer una señal de silencio a Rodrigo, sugiriendo que su aparición en el sueño, podría haber sido real.

Finalmente, la fantasía vuelve a irrumpir la realidad, ya que cuando Rodrigo despierta, comienza a contar a su madre, todos los detalles de su increíble sueño. “Un largo viaje, mamá, largo y cansado. Todos deben estar muy fatigados, Darío, los caballos, el Joli y el mirlo Torcuato. -Sí, sí- asintió ella, un tanto aterrada...” (149).

Esta situación resulta muy familiar, pues cada vez que despertamos de un sueño, reparamos en lo extraño y hasta gracioso que puede ser y lo contamos a alguien de confianza; sin embargo, probablemente nadie piensa en que está ante una oscilación entre la realidad y la fantasía.

Una vez analizadas las situaciones en las que observamos irrupciones de la realidad en la fantasía y viceversa, creemos oportuno analizar otras formas de oscilación, para ello mencionaremos brevemente el tipo de oscilaciones vamos a abordar: los personajes, los narradores, los espacios, y los textos de otros autores evocados en la novela:

## **a. Los personajes**



# UNIVERSIDAD DE CUENCA

Fundada en 1867

La aparición de los personajes de la diégesis en la metadiégesis hace que nosotras trabajemos con movimientos oscilatorios. Esas entradas y salidas de dichos personajes en la literatura fantástica son conocidas como metalepsis. Cada uno de estos personajes deja de ser plano y se transforma en redondo. Este cambio les ocurre al traspasar las barreras del primer relato al segundo (mise en abyme).

Para abordar, cada uno de los personajes: Pacho, Darío, Rodrigo, Joli, Torcuato, y los caballos, que traspasan las barreras de la diégesis es necesario citar a Antonio Sobejano en su libro *Metaficción española en la posmodernidad*, habla de un tipo de violación de niveles ontológicos y nos dice:

Este tipo de violación ocurre en cuanto el autor-o un ser perteneciente a la realidad empírica-, el narrador, o un personaje traspasan los límites asignados a su nivel ontológico y se internan en otro plano de la realidad que no es la suya” (28).

Más adelante este escritor hace algunas aclaraciones sobre la violación de niveles, donde también se debe entender como violación a “la cohabitación de lugares geográficos imaginarios y reales en el mismo espacio o nivel narrativo” (Sobejano 29). Con estas aclaraciones vamos a analizar, cada movimiento oscilatorio que realizan dichos personajes.

Uno de los personajes protagonistas de *El sueño y la lluvia*, es **Rodrigo**, que atraviesa los linderos del primer relato, y se encuentra en una aventura en busca del agua. Rodrigo tiene una lucha constante por regresar a la realidad. Esta lucha la perciben sus familiares, ellos escuchan muchas veces las cosas que le ocurren a Rodrigo en el segundo relato. Pero, no se imaginan que el enfermo en reposo en la realidad de *El sueño y la lluvia*, se encuentra en otro cuento, en un viaje fantástico junto a Darío, Joli, Torcuato y los caballos:

-¡Y los delirios, Alberto! Jamás, en la edad que tengo he visto nada parecido. Este muchacho ha delirado más que toda la familia junta- se quejó



# UNIVERSIDAD DE CUENCA

Fundada en 1867

Margarita. Habla de unas muchachas con las que juega, pese a las advertencias de su perro; de un mirlo que se llama Torcuato y unos caballos que opinan sobre diferentes cosas (116).

Además de este traslado, deseamos resaltar una parte importante, pues este personaje que se encuentra en otro universo fantástico, siente las cosas que le pasan en primer relato, como por ejemplo: él siente el olor del alcohol alcanforado cuando la madre se lo aplica para bajarle la fiebre este suceso ocurre en la realidad de *El sueño y la lluvia*, pero, Rodrigo siente el olor en la metaficción “(Rodrigo sintió como si le aplicaran algo tibio y aromático en el cuerpo)” (72). Es lo mismo, lo que le ocurre al motociclista de La noche boca arriba de Julio Cortázar, el también siente el olor a pantano, y este olor es la causa de su perturbación, ya que sabemos que, los sueños no tiene olores.

**Pacho**, que en la diégesis de *El sueño y la lluvia*, era el sirviente, el peón, el encargado de cuidar al ganado, tiene un cambio en la metaficción, porque pasa a ser el Apu Pacho, un Dios respetable y con mucha sabiduría:

Fue cosa de instantes, entre los alacranes y el muchacho atado a la roca, surgió, sorpresivamente, la figura de Pacho. Era el mismo de siempre, viejo como el mundo, con sus pies descalzos, su pantalón de bayeta negra descolorida, su poncho que se deshilachaba desde tiempo atrás y su usado sombrero de lana abatanado, que tenía ya el color de la tierra. -¡Apu Pacho!- dijeron al unísono los Señores del agua. Él les dirigió en voz muy tenue, unas palabras en quichua. Y ellos contestaron unos si: ari, y otros no: mana (145).

Otro factor importante de este personaje, es que él, se encuentra al mismo tiempo en las dos historias, en la diégesis está preparando el baño curativo para Rodrigo y en la metadiégesis, llega al monte sagrado a salvar a Rodrigo. Este movimiento es una oscilación, metalepsis o metaficción:

Una vez que Pacho montó en el caballo, puso al niño junto a su viejo corazón, que con sus latidos, lo arrulló haciéndole dormirse apenas había empezado a retornar a casa.



# UNIVERSIDAD DE CUENCA

Fundada en 1867

Un aire denso, una atmósfera oscura, oprimente, anunciaban la inminencia de una tormenta como no viera en los últimos años.

Rodrigo abrió los ojos. En su cama, fresco, recién bañado en el agua mágica de Pacho (148,149).

**Darío** es nieto de Pacho, el mejor amigo de Rodrigo. Es también un personaje que se traslada hacia la fantasía de un sueño, pero ya no es el sirviente encargado de los trabajos de la casa. En la segunda historia pasa a ser un personaje muy sabio, y esto es lo que sorprende y confunde al niño Rodrigo y la única explicación que él tiene es que, definitivamente está soñando:

¡Sí, sí esto es un sueño, indudablemente! Por un lado, Darío hablando igualito al señor León, que sabe todo sobre los relámpagos, los truenos y los rayos, y que cuando cae uno cerca y nosotros brincamos de miedo en el aula y nos persignamos, él se pone a darnos una explicación científica... (89).

Ahora mencionaremos la transformación de los animales en el sueño de Rodrigo; uno de estos cambios es la personificación, los animales conversan con los niños de igual a igual, causando el asombro de Rodrigo quien imagina que ha entrado a un mundo parecido al de Alicia. Un espacio en el cual, él ya no era el amo, ni el sobrino del dueño del bosque, porque en este sueño el águila se lo deja muy claro.

Qué importante resaltar esta oscilación, pues permite reflexionar sobre todos los abusos que se han cometido con los animales y las plantas, y es la fantasía la que nos recuerda que nos apropiamos de lugares que pertenecen a los demás seres de la naturaleza. Dávila nos invita a considerar sobre todo a estos seres, incluso a los más pequeños, pues cada vida tiene valor por igual y solo cuando respetamos el equilibrio y la armonía natural podremos tener, gracias a los Apus, un planeta sano.

## b. Narradores



# UNIVERSIDAD DE CUENCA

Fundada en 1867

En lo referente a la narración, en ésta novela percibimos varias voces. Podemos hablar de una oscilación entre narradores en primera persona, en segunda persona y en tercera persona, indistintamente. De acuerdo a lo expuesto, ejemplificaremos con citas que evidencien esos movimientos entre los narradores. En los diálogos encontramos cambios repentinos que juegan con la habilidad del lector para distinguirlos:

“Definitivamente, estoy soñando!”, se dijo.

Si estaba soñando, ya despertaría, pensó. Y sintió como un leve paño frío en la frente, mientras se disponía a mirarse en el espejo, ataviado con esa vestimenta lujosa y un poco fuera de lugar (65).

Rodrigo le miraba con los ojos muy abiertos. ¿Era éste el Darío que conocía?, se preguntaba sin cesar.

Montaron en sus cabalgaduras, y en vez de salir por la puerta grande de acceso a la casa, se dirigieron al fondo más oscuro de la muralla, y Rodrigo quedó asombrado al ver cómo ésta se abría para dejarles paso. “¡Qué sueño tan raro!”, pensó, y quiso preguntarle al nuevo Darío hacia dónde iban, pero lo siguió en silencio.

Ya habían empezado a bajar la breve colina en que se levantaba la casa, cuando a mitad de la ladera vieron una imagen espectral a la luz de la luna: el viejo Pacho.

(María, que no simpatizaba con él, opinaba que era brujo, y que debía tener, al menos, doscientos años) (66).

En definitiva, *El sueño y la lluvia* es una novela contada por un narrador múltiple. Este término fue acuñado por Mijail Bajtín. Para hablar de este tipo de narrador, debemos remitirnos al discurso polifónico o dialogismo introducido por Bajtín. Éste se refiere al conjunto de voces que el autor crea y conjuga armónicamente para contarnos su historia. Debido a esta polifonía es que, los lectores podemos entrar en cada uno de los espacios descritos en la obra y sentirse un personaje más. Solo así sabemos lo que hacen, lo



que dicen y lo que piensan: Rodrigo, Darío, Pacho, Isabel, Joli, en fin cada uno de los personajes que integran *El sueño y la lluvia*.

### **c. Los espacios**

Hoy en día, se habla del viaje como recurso literario, Celina Manzoni, en su ponencia titulada “Errancia y escritura. Ficciones de fin de siglo en América Latina”, habla de que: “la relación entre errancia y escritura se justifica antes que nada en la identidad de un gesto compartido: ambas suponen la construcción de recorridos” (11). Esa errancia está referida por una parte a los traslados o viajes físicos que realiza, en este caso los personajes; por otra, a los viajes a través de los textos a varios sitios; y también, a la memoria que permite volver una y otra vez a los recuerdos. En la obra de Jorge Dávila, es interesante observar ese retorno, ese arraigamiento hacia su tierra y su cultura.

Según lo expuesto, observamos esta movilidad de los personajes a través del tiempo y del espacio. Es importante entonces, resaltar en principio el itinerario que siguen nuestros personajes en la metadiégesis, en busca de la lluvia. Los niños debieron hacer un largo recorrido por senderos inhóspitos y sorteando una serie de peligros, como el encuentro con las curiquingas, donde por poco pierden a Rodrigo. Encontramos aquí un movimiento específico, esa suerte de tele transportación de Pacho hacia la cueva de los espíritus, que contrasta totalmente con la peregrinación de los viajeros. Ese recorrido de los niños, es similar al que los seres de la naturaleza deben hacer cuando los seres humanos por irresponsabilidad, les arrebatamos los sitios que un día fueron sus hogares o provocamos sequía y erosión.

Al fondo del bosque, al otro lado de lo que en tiempos mejores era un río, comenzaba un tortuoso camino de subida. Cruzaron el lecho vacío. Nada, ni una gota de agua; solo el cauce yermo, lleno de secas rocas, guijarros y arena. Rodrigo se estremeció, acordándose de una vez en que atraparon pequeñas carpas rojas en ese lugar. “¿Qué habrá sido de los peces?”, pensaba (82).



En este fragmento observamos que el movimiento oscilatorio radica en la movilización y sobre todo en ese transitar de los personajes por los recuerdos, cuando a lo largo del recorrido evocan y comparan el estado actual de los lugares con la memoria. Dávila una vez más, recuerda el mensaje de la novela, el cuidado y protección de la naturaleza.

#### **d. Textos de otros autores evocados en la novela.**

Ya hemos abordado la teoría del *mise en abyme* que significa doble historia. Basadas en ese postulado y con la seguridad de que en *El sueño y la lluvia*, hay una narración dentro de otra narración, encontramos oscilación también en esos desplazamientos de los personajes de una historia a la otra y viceversa.

Existen movimientos oscilatorios, cuando se evoca otro texto; es decir, los relatos se encuentran en la historia de *El sueño y la lluvia* y son los mismos personajes los nombran en la novela. Por ejemplo Alicia que es la protagonista del cuento *Alicia en el país de las maravillas* de Lewis Carroll se la menciona en la novela, porque el mundo en el que se encuentra Rodrigo tiene un parecido con el mundo de Alicia, donde los animales hablan:

“No, no hace falta nada”, dijo para sí, cada vez más convencido de que todo aquello no era más que un sueño, a no ser que, como la pequeña protagonista del cuento aquel, hubiese entrado en el país de las maravillas...

En voz muy baja, a su gran mascota si no pensaba como él

-¿Qué dices? ¿Estaré Soñando o hemos entrado a un mundo como el del cuento de Alicia (78).

La incertidumbre de Rodrigo, se hace presente, cuando sale de su mundo real y se encuentra en un universo extraño. Él piensa que le ocurre lo mismo que a Alicia, que se encuentra en un mundo donde los animales adoptan



# UNIVERSIDAD DE CUENCA

Fundada en 1867

características humanas y son tratados con el mismo respeto que los seres humanos.

También hay otro movimiento oscilatorio y este se presenta cuando Margarita, al ver la sequía que está agotando los campos de Monay, se traslada en un viaje a la memoria, el cuento de Alfonso Cuesta y Cuesta, hacia la diégesis de “La penca” y cuestiona, que no puede ser la misma sequía porque no ha pasado ningún cometa:

Y ellas sentían un terrible escalofrió, más intenso aún cuando se acordaban de los cuentos de Alfonsito Cuesta, en que una sequía parecida a esta, y producida por el paso del cometa Halley, causó, años atrás, estragos terribles entre los hombres y las bestias de la región (44).

Otra oscilación se presenta cuando nuevamente Rodrigo desvaría y menciona al cuervo Torcuato. La mamita piensa por un momento que antes ella ya había escuchado ese nombre y luego lo relaciona con Torcuato Tasso, autor de *La Jerusalén Libertada* y se siente mortificada y perpleja por todo lo que su sobrino nieto repite en su delirio. Su madre, Isabel y la tía Margarita, piensan que el niño menciona a Torcuato porque son las enseñanzas del maestro filático; pero al mismo tiempo piensan, que si no fue el maestro, probablemente fue la tía Rosita, a quién le encantaba leerles sus locas historias a los niños.

En serio, ahora vaya, vaya tranquila a descansar un poco, que yo me quedo con mi pobre hijo y sus diálogos con su perro Joli y el pájaro, como era...  
-Torcuato.  
-Torcuato, ese nombre raro tiene que haberle enseñado el maestro filático, quien más- suspiro Isabel (96).

Es así que, otra vez la fantasía irrumpe en la realidad, pues Margarita se pierde en el argumento de la novela de Alain Fournier, *El gran Meaulnes* y medita sobre la actitud de Agustín, el protagonista de aquella novela de amor; sin embargo, al poco rato reflexiona sobre su fascinación por la historia y se dice a sí misma: “Soy una vieja tonta y sentimental, en vez de



# UNIVERSIDAD DE CUENCA

Fundada en 1867

dejarme envolver por los sueños del gran Meaulnes...debería, mujer insensata, leer un libro piadoso” (93). Lo que nos hace pensar en la situación moral y religiosa de la época en la que sus habitantes sentían un profundo amor y respeto por sus creencias y por su fe, en una Cuenca donde había que persignarse al pasar frente a una iglesia y casi todo era pecado.

Es trascendente conocer que cada texto guarda historias que otros escritores ya nos contaron, podríamos afirmar que un escritor es una especie de mago porque al momento de citar otra obra en su creación, nos traslada de manera inconsciente a participar y adentrarnos en dicha historia. Dávila Vásquez menciona estas obras y a su vez demuestra que son libros de su preferencia, ya que un buen escritor es primero un buen lector.

De esta manera hemos detectado y analizado los movimientos oscilatorios que se presentan en *El sueño y la lluvia* y hemos demostrado como la realidad y la fantasía habitan en mundos separados, y la forma de enlace son las metalepsis que se presentan como una transgresión que el lector tendrá que reconocer. El estudio ha sido pertinente e importante y la última palabra, dilecto lector, la tiene usted.



## Conclusiones

Para concluir con nuestro estudio, creemos oportuno señalar que situamos al autor y su obra en un contexto histórico y social, pues el trabajo del escritor Jorge Dávila Vázquez se ubica en lo que la crítica ha denominado la “Nueva Narrativa Ecuatoriana”.

Como lo menciona en la entrevista, él es hijo del “boom”, no le gusta lo puramente real y por ello en sus creaciones siempre incluye un toque de fantasía. Después de un rápido recorrido cronológico por el proceso de evolución del relato ecuatoriano, para establecer sus antecedentes, intentamos compilar algunas características del relato contemporáneo.

A través de una complicada senda esbozamos y caracterizamos el relato tanto realista como fantástico y ubicamos en éste último a la novela, objeto de nuestro estudio, totalmente convencidas de que *El sueño y la lluvia* es una novela fantástica propia de la teoría literaria del siglo XX, porque cumple con todos los elementos: marcas que generan dudas en el lector, formas de narrar con mundos paralelos, espacios urbanos y explicación aparentemente lógica de los sucesos.

También hemos demostrado, en la novela *El sueño y la lluvia*, la presencia de diversas oscilaciones entre la realidad y la fantasía, así como entre personajes, narradores, espacios y obras de otros autores presentes en la novela, tal como propusimos al inicio de este estudio; por ello, hemos analizado las irrupciones intermitentes más recurrentes, fáciles de detectar y descifrar.

Finalmente, afirmamos que en *El sueño y la lluvia*, luego de varios intentos, el autor cristaliza sus recuerdos, pues los personajes ya se mencionan en otros de sus textos, como *Los cuentos de Monay* y *La noche maravillosa*. Queda claro que la novela *El sueño y la lluvia* es el reflejo de los recuerdos del autor, de una infancia llena de travesuras, unión familiar e íntima relación con la naturaleza.



# UNIVERSIDAD DE CUENCA

Fundada en 1867

## BIBLIOGRAFÍA

Ansaldo, Cecilia. "El cuento ecuatoriano en los últimos treinta años".

*La Literatura Ecuatoriana de las dos últimas décadas (1970-1990).*

Cuenca: publicación conjunta con la Facultad de Filosofía de la universidad de Cuenca y la Casa de la Cultura ecuatoriana núcleo del Azuay, 1993.

Araujo Sánchez, Diego. "La novela ecuatoriana de los 80". *La Literatura*

*Ecuatoriana de las dos últimas décadas (1970-1990).* Cuenca:

publicación conjunta con la Facultad de Filosofía de la Universidad de Cuenca y la Casa de la Cultura Ecuatoriana núcleo del Azuay, 1993.

Bajtín, Mijaíl. *Teoría y estética de la novela.* Madrid: Taurus, 1991.

Cortázar, Julio. *Casa tomada y otros cuentos.* 1<sup>a</sup>. ed. Alfaguara serie roja.

Buenos Aires: Grupo editorial Santillana, 2005.

Cuesta y Cuesta, Alfonso. *Llegada de todos los trenes del mundo.* Cuenca:

Talleres Gráficos Municipales de Cuenca, 1970.

Dávila Vásquez, Jorge. *El sueño y la lluvia.* Quito: Velásquez y Velásquez.

2011.

\_\_\_\_\_. *Acerca de los ángeles.* 1.ª ed. Cuenca: Monsalve

Moreno, 1995.

*Diccionario de la lengua española Real Academia Española.* V. II. 20.<sup>a</sup> ed.

España: Mateu - cromos artes gráficas, 2001.



# UNIVERSIDAD DE CUENCA

Fundada en 1867

Genette, Gérard. *Figuras III*. Barcelona: Lumen, 1989.

Icaza, Jorge. *Huasipungo*. Antares 5. 10.<sup>a</sup>ed. Quito: Libresa, 1991

Jordán, Mery Erdal. *La narrativa fantástica*. Madrid: Iberoamericana, 1998.

Manzoni, Celina. "Errancia y escritura". *En Memorias del Encuentro sobre Literatura Ecuatoriana "Alfonso Carrasco Vintimilla"*. V.II. 10.<sup>a</sup> ed. Cuenca: Universidad de Cuenca, 2008.

Moreno, Emérita. *Introducción al realismo y naturalismo en la novela del siglo XX*. España: Lula Enterprise, 2007.

Pérez, Raúl Arístides. *Estudio de lingüística y literatura*. México: Sans Serif, 2001.

Pimentel, Luz Aurora. *El relato en perspectiva: estudio de teoría literaria*. 3<sup>ra</sup> ed. Buenos Aires: Siglo veintiuno, 2005.

\_\_\_\_\_. *El espacio en la ficción*. Buenos Aires: Siglo veintiuno s. a, 2001.

Rodero, Jesús. *La edad de la incertidumbre. Un estudio del cuento fantástico del siglo XX en Latinoamérica*. New York: Peter Lang, 2006.

Serrano Sánchez, Raúl. "Aproximaciones a la poesía de las últimas tres décadas". *En Memorias del Encuentro sobre Literatura Ecuatoriana "Alfonso Carrasco Vintimilla"*. V.II. 10.<sup>a</sup> ed. Cuenca: Universidad de Cuenca, 2008.



# UNIVERSIDAD DE CUENCA

Fundada en 1867

Shaw, Donald L. *Nueva narrativa hispanoamericana*. 2<sup>a</sup> ed. Madrid: Ediciones Cátedra. S.A, 1983.

Sobejano, Antonio. *Metaficción Española en la posmodernidad*. Barcelona: Gyersa, 2003.

Todorov, Tzvetan. *Introducción a la literatura fantástica*. 2<sup>a</sup> ed. Buenos Aires: Editorial tiempo contemporáneo, 1974.

Vallejo, Raúl. “Apuntes sobre el cuento ecuatoriano de entre siglos”. *En Memorias del Encuentro sobre Literatura Ecuatoriana*” Alfonso Carrasco Vintimilla. 8<sup>a</sup> ed. Cuenca: Talleres gráficos de la universidad de Cuenca, 2003.

Vanegas Coveña, Sara. *Diccionario de autores ecuatorianos contemporáneos provincia del Azuay y Cañar, últimas promociones*. 1<sup>a</sup> ed. Cuenca: Casa de la Cultura Ecuatoriana núcleo del Azuay, 2005.

Villavicencio, Manuel. *Ciudad, palimpsesto e ironía. Las voces subterráneas en la narrativa de Jorge Dávila Vásquez*. Cuenca: Facultad de filosofía, letras y ciencias de la educación de la universidad de Cuenca. Encuentro sobre Literatura Ecuatoriana “Alfonso Carrasco Vintimilla “, 2002.



# UNIVERSIDAD DE CUENCA

Fundada en 1867

## Internet

Beni, Matteo. *Para una historia de la palabra "fantástico" en España*. 2010

Internet.

[http://media.wix.com/ugd/b9eda6\\_a68d88b7f64ba3f0b7d40b6e7ec686a3.pdf](http://media.wix.com/ugd/b9eda6_a68d88b7f64ba3f0b7d40b6e7ec686a3.pdf). Acceso 2 noviembre 2013.

Hahn, Oscar. Trayectoria del cuento fantástico hispanoamericano. Internet.

<http://escholarship.org/uc/item/0z3251t7#page-2>. Acceso: 2 julio 2013.

Lutas, Liviu. "Dos ejemplos de metalepsis narrativas: Niebla de Miguel de

Unamuno y Biblique des derniers gestes de Patrick Chamoiseau". ©

Moderna språk, 2009. Internet.

<http://ojs.ub.gu.se/ojs/index.php/modernasprak/article/viewFile/348/343>. Acceso: 2 noviembre 2013.

Shadow, Robert D., y María J. Rodríguez. "Símbolos que amarran, símbolos

que dividen: hegemonía e impugnación en una peregrinación

campesina a Chalma". Internet.

<http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3735315>. Acceso 25 octubre 2013.

Ubidia, Abdón. *Un siglo de relato ecuatoriano*. Internet.

[http://www.ubidia.editorialconejo.com/un\\_siglo\\_del\\_relato\\_ecuatoriano.pdf](http://www.ubidia.editorialconejo.com/un_siglo_del_relato_ecuatoriano.pdf). Acceso 29 noviembre 2013.



## ANEXOS

### Entrevista a Jorge Dávila Vázquez

1. ¿Considera usted que una obra literaria tiene un método de análisis y de ser así, cuál cree usted que podríamos utilizar?

Un buen método de análisis de la obra sería, conocer los aspectos de la obra o los aspectos del realismo mágico, lo insólito que tiene la obra porque lo realista es fácilmente observable: la sequía, la enfermedad, la situación de la familia; y lo fantástico es lo que tiene que ver con el viaje. Literariamente uno se plantea, el viaje se da o no se da, porque supuestamente no se realiza; sin embargo, qué significa ese gesto de Pacho que se observa en la portada y que está al final.....¿qué es?

2. Háblenos un poquito sobre el título. ¿Por qué *El sueño y la lluvia*?

Bueno porque la lluvia es el eje semántico de la obra; es decir, todo gira en torno a la lluvia. Sin la lluvia, se da ese periodo de sequía tremendo y algunos de los personajes evocan la sequía en los cuentos de Alfonso Cuesta que es tan terrible. Todo muere, todo está en un estado sombrío, en un estado calamitoso y sobre eso todavía viene la enfermedad, en el caso de los humanos, viene la viruela. Todo eso tiene que ver con la lluvia, y además ya el argumento mismo de la obra gira en torno a la búsqueda y consecución de la lluvia y el sueño. Es un tanto ambiguo lo que pasa; es decir, supuestamente todo ocurre en un sueño, en el sueño provocado por la fiebre, un largo sueño provocado por la fiebre, pero el lector queda un poco con la duda de si algo por lo menos de ese viaje, tuvo visos de realidad, aunque siempre es una realidad ficticia.\*

3. Doctor ¿cuál fue la intención de recrear una Cuenca de esa época?  
Nosotros la ubicamos más o menos en 1950, tal vez un poquito más.

Si un poquito más creo yo, porque en el trasfondo de la novela está la historia de un hermano mío, que efectivamente, sufrió un ataque de esta viruela negra como le llamaban a este virus, que era tan violento, tan



# UNIVERSIDAD DE CUENCA

Fundada en 1867

agresivo, que te lacraba la cara y llenaba de marcas la piel. Esta crisis duró toda una semana, él estuvo inconsciente durante una semana por las fiebres tan altas y cuando volvió digamos, ya se curó, él siempre decía -hice un viaje, hice un viaje-, entonces todos decíamos claro que sí, porque eran los estragos de la fiebre, los estragos del delirio. Eso había estado digamos en mi recuerdo en mi imaginación durante muchísimos años, hasta que un día, por la propuesta de la editorial que publicó el libro, la propuesta de Edinum de que escribiera una novela juvenil, pensé que podía trasladar esa reminiscencia a la escritura y lo hice; es decir, la base de todo es ese recuerdo. \*

#### 4. ¿Por qué la fantasía? ¿Por qué no un texto realista?

Bueno, a mí no me gusta el realismo puro. Yo siempre he trabajado así, tú conoces más o menos mi literatura, tú sabes que en *A cerca de los ángeles* hay una mezcla entre la realidad y la fantasía; es decir, la realidad que se evoca mediante el realismo y la fantasía que se evoca mediante la literatura fantástica. Entonces a mí nunca me ha atraído lo puramente realista, siempre he tratado de que mis creaciones tengan un toque de poesía, un toque de imaginación, un toque de fantasía y justo ahí se da la mezcla.

#### 5. Tal vez un autor que a usted le gusta, que haya marcado de alguna manera su obra

Yo, al igual que todos los escritores de mi edad somos hijos de los escritores de Boom y yo he sido más hijo de Alejo Carpentier que de cualquier otro autor, porque él ha sido mi autor favorito digamos.\*

#### 6. Doctor cuéntenos un poquito más sobre ese retorno a lo mágico y al mundo de los saberes ancestrales.

A bueno eso sí es interesante, porque yo he admirado mucho a la cultura indígena, he admirado mucho lo autóctono y me crié en un medio en el que había mucho contacto con indígenas. Tal como se cuenta en la novela, un



# UNIVERSIDAD DE CUENCA

Fundada en 1867

tío mío tenía una propiedad un poco más abajo de donde ahora es el centro de alto rendimiento. Una gran propiedad llena de huertos, un lugar maravilloso, entonces allí trabajaban peones que eran indígenas y nosotros, los niños, manteníamos una relación muy cercana con los indígenas.\*

## 7. No había discriminación.

No, no, con los indígenas que trabajaban y vivían allí, no había ninguna discriminación. Jugábamos iguales y en la novela se nota porque Rodrigo era muy amigo de Darío y los niños de apellido Zumba; es decir, él se enferma porque va a visitar a esos niños que estaban enfermos. Lo curioso digamos era que en la realidad estos chicos eran de apellido Zumba, el anciano que vivía allí en la casa se llamaba Pacho y el muchacho, íntimo amigo de mi hermano, se llamaba Darío, es decir, mantuve los nombres originales.\*

## 8. Doctor, ¿qué elementos del discurso debemos rescatar en la obra, qué es lo que más debemos tomar en cuenta?

Yo pienso que, en todo lo que he escrito, lo más importante ha sido lo coloquial. En la novela trato de que los personajes hablen como habla la gente del pueblo, como hablábamos nosotros y las personas de nuestro entorno hace cincuenta años, esa es la idea. Con muchos quichuismos siempre, porque yo pienso que nuestra lengua, la del sector austral, sobre todo del Azuay está poblada de muchos quichuismos, de ahí es que me he visto obligado a poner notas en algunas novelas, eso no es muy frecuente, pero creo que valía la pena, porque también era la forma de rescatar un habla.\*

## 9. Doctor, usted ya nos habló un poco sobre el sueño, sobre la lluvia, sobre la viruela negra, nosotros observamos que esos son los símbolos más importantes, ¿hay más símbolos que debemos observar?



# UNIVERSIDAD DE CUENCA

Fundada en 1867

Bueno yo pienso que los personajes son simbólicos: Rodrigo es el símbolo de la niñez, de la inquietud, de la búsqueda y también del valor que subyace en todo niño; Darío es el símbolo de la otra identidad, aquella que en el caso de los indígenas estaba como un poco más oculta, enmascarada y que solamente en ciertas ocasiones especiales afloraba, lo mismo ocurre con Pacho. Él ejerce sus labores de Chamán durante en el baño curativo con el apoyo del doctor Merchán. A su vez el médico es el símbolo de la ciencia, pero de alguna manera también es el símbolo del eclecticismo, porque él de alguna manera ayuda a que se desarrolle el saber ancestral de Pacho; los niños son todos ellos símbolos de ese mundo primario, original, absolutamente mágico y en que la realidad y la magia se confunden; Isabel es el símbolo que representa toda madre, de sacrificio, de protección; María, es el símbolo del mestizaje, pero del mestizaje mal entendido, es decir ella misma no se acepta como una mujer de raíces indígenas y eso hace que se revele contra todo y que sea dura con todo; la tía es el símbolo de la estructura familiar, más conservadora, más férrea si se quiere pero al mismo tiempo más abierta, más humana, más tierna; mientras que el tío, es implacable, hay una especie de barrera que imponen los mayores y que los niños no pueden atravesar y cuando lo hacen, como es el caso de Rodrigo cuando va y cosecha un fruto que está todavía verde, causa el gran enojo del tío, sin embargo, hay un momento en el que el tío se flexibiliza frente ya al dolor del muchacho.\*

10. Doctor nosotras hemos identificado la presencia de arquetipos en la obra. Háblenos sobre ellos... ¿cómo fueron construidos?

Don Pacho es el arquetipo de los saberes ancestrales, Eloy es el arquetipo del poder, un poder un poco ciego a veces, Darío es consciente de eso, de que el tío Eloy ejerce un poder sobre todo y que no es muy humano; pero de todas maneras en algún momento es el amor el que hace que también se flexibilice, porque no es tampoco el arquetipo del amo de la novela del 30, es otro tipo de poder, es un hombre poderoso económicamente y además es un hombre de un cierto saber también, es un hombre culto. La relación con el



# UNIVERSIDAD DE CUENCA

Fundada en 1867

señor Chica Vásconez que hace que la quinta se vuelva un paraíso, es precisamente una muestra de que ese poder es empleado también de forma benigna.

11. A su criterio, ¿Cuáles serían los tres grandes momentos que podríamos encontrar en la obra, en *El sueño y la lluvia*?

Para mí el primer momento es el desate de la enfermedad, luego la crisis de la enfermedad y al final el viaje. Todos los detalles del viaje forman el conjunto mágico del libro, es que el viaje es todo, es ida y vuelta.\*

12. Doctor ¿cuáles son los temas claramente observables en la obra?

Yo creo que los temas son muy claros y son la tierra, la naturaleza, el maltrato que sufre la naturaleza, la sequía que es una especie de venganza de la naturaleza, la infancia que es inocencia, pero que al mismo tiempo también puede ser un poco de crueldad, sobre todo con la tierra, recuerden ustedes que cuando están ya en la cueva y cuando se enfrentan a los señores del agua les juzgan por haber maltratado a la naturaleza, por haber desperdiciado el agua por haberla enturbiado, por haber maltratado a pequeños animales.\*

13. Hay un personaje que está presente. Joli, el perro, qué papel desempeña en la obra.

Bueno el perro Joli es el símbolo del sueño, en los sueños todos los perros hablan. Y habla el perro, hablan los animales; las aves, unas niñas que están jugando que no son realmente niñas, sino son aves depredadoras; la rata es prácticamente el edecán de los señores del agua; es decir, todo en el momento del viaje, todo, absolutamente todo tiene características maravillosas.\*

14. Lo fantástico, lo maravilloso y lo mágico se conjugan en la obra o se centra en alguno de esos tres elementos.



# UNIVERSIDAD DE CUENCA

Fundada en 1867

No yo creo que es sobre todo relato fantástico, pues no se devela la realidad, no hay una explicación y el enigma de la novela es precisamente ese: ocurrió o no el sueño.\*

## 15. Doctor, un consejo para el análisis de la novela.

Yo creo hay que leerla muy a fondo y tratar de ver los dos niveles que son muy claros, el nivel realista y el nivel fantástico.

No hay una ruptura entre los dos, sino más bien los dos se complementan y terminan parejos. Está muy bien el término de oscilación, por ejemplo, cuando el chico está en el delirio, empieza a decir unas palabras rarísimas y en el sueño son las palabras del juego con las curiquingas. Como Darío habla tan raro, la familia dice que está hablando como el maestro filático y él también piensa que está hablando como el maestro, aquel que hablaba medio raro y que en el sueño o en la fantasía o ya en lo puramente imaginario tiene una actitud que es asumida por Darío. ¿Qué es eso?, es una oscilación desde lo real, cotidiano, de la escuela al plano de lo realista mágico, al plano de lo fantástico.

Y este profesor era filático porque tenía una terminología más rebuscada. La familia utilizaba quichuismos y él, hablaba raro, nunca asoma en la obra, más es todo por referencias, pero, cuando el chico habla cosas raras dicen es influencia del maestro filático y el mismo chico siente que Darío está hablando como el maestro León. Entonces esas son las oscilaciones entre la realidad real y la realidad fantástica.

El baño es muy importante en la obra, no solo limpia la enfermedad sino los males de la tierra. En realidad el símbolo es el agua.

Otra oscilación interesantísima es el paso de los personajes de la realidad al sueño, por ejemplo la tía Rosa que sueña que es una lagartija. Hay contaminaciones, digamos, entre el mundo real y el de la fantasía. La señal de despedida del mirlo, la señal de Pacho al final de la obra.



# UNIVERSIDAD DE CUENCA

Fundada en 1867

La naturaleza tiene un rol importantísimo en la obra, a partir de que el pájaro es sabio, el perro es fiel y recibe una condena, la rata es el ser pérfido, en el sueño y en la realidad. La naturaleza en el sueño habla y deja un mensaje: los seres de la naturaleza también son dueños de la tierra incluso con más derecho que el ser humano. Lo que hay es una conciencia de la importancia de la naturaleza y de lo trascendental que es respetar la naturaleza. Esta obra es la voz de los seres que no tienen voz.